

**ASTOR BRIME**  
**Generoso García Castrillo**



**I**  
**PRIMERAS LUCES**

La del alba sería  
El Quijote, cp. IV

....Y en cuadernos de ejercicios de trabajos castellanos de los cursos quinto y sexto, que llamábamos de Literatura y Retórica, en prosas y versos, en estas cumbres ya nevadas de mi vida, todavía conservo, en clarísima caligrafía, como balbuceos, mis primeros gorjeos de aquel nido del Jovenado del Espino.

Para escuchas en recuerdos, voy a tratar de abrirles aquí las ventanas del espacio, para que auras gozosas lleven en recuerdos aquellos un tanto inseguros giros de sus vuelos aprendices de inmensidades de plenitud.

El curso V, Literatura, lleno en totalidad mis catorce años. Ya en Retórica, VI curso, iban cobrando aquellos vuelos inocentes atrevimientos de salidas a ámbitos más extensos, sin lograr todavía seguridades.

Profesores fueron en aquellas kalendas dos: En Literatura en padre Lucas Álvarez Hurtado. En Retórica, el padre Luis Larrauri. Ellos fueron moldeando, con firmeza de seguridades en lenguas del Lacio y de Cervantes lo que pretendías a lo que deseaban que llegaran nuestros logros.

Era entonces yo el más joven del curso. Había ingresado en El Espino con 10 años en el mes de octubre, día 23. Iba con Ingreso aprobado en el Instituto de León, y primero ya preparado. Según me enteré después, y dada la preparación que llevaba, hasta trataron de pasarme el llegar a segundo curso, cosa que no hicieron por mi corta edad. Esta preparación en Gramática, Matemáticas, Geografía, Religión..., y hasta Francés con conjugaciones de verbos, la debía a lo que en Sueros de Cepeda me inculcó mi madre. Y ya en El Espino, los latines empezaron a llenar el hueco único que llevaba, aunque ya ella, mi madre me había hablado de los casos de la declinación latina...

En las páginas que van a llevar estos gorjeos y trinos, sólo van a comenzar los que en el curso V iniciaron sus cantares. Ejercicios, unos ordenados por esos dos profesores, otros surgidos a impulsos de propia iniciativa después de aquellas “paráfrasis” obligatorias de prosas latinas, griegas y castellanas, y versos en idénticos idiomas

En los poemas primeros consignaré hasta el modo de presentación que figura en mis aludidos cuadernos, para que conserven en su claror toda no disimulada ingenuidad.

Y el poema primero, después de la paráfrasis de la oda de Fray Luis de León a la **VIDA RETIRADA**, y como no podía ser menos, , parafraseando la “vida” fue a la **vida religiosa**.

En mi cuaderno ajado por el tiempo y en clarísima letra redondilla, está así, conservando la grafía de las mayúsculas en el inicio de cada verso. Y téngase en cuenta que un poema como el que sigue, largísimo, se escribía en borrador y se trasladaba al cuaderno en la hora y currito reglamentaria que se tenía por las tardes.

J.M.J.A.T. 3 de Marzo de 1943

## **Bienestar de la vida religiosa**

**¡Qué deleitosa vida  
Se lleva en estos claustros del convento,  
Donde todo convida,  
Con misterioso acento,  
A dejar las riquezas, que son viento.**

**Fuera ya devaneos,  
Fuera ya vanidades engañosas,  
Blasones y trofeos;  
Sólo quiero una cosa,  
Adorar a mi Dios, Bondad hermosa.**

**¡Oh Dios, y cuántos días  
El sordo híceme yo a tus dulces quejas!  
Y a tu redil reenvías  
A estar con tus ovejas,  
Y olvidando mis culpas, no te alejas.**

**Puesto que así me quieres,  
Solícito Pastor tierno y amante,  
Lo mismo que tú eres  
Quiero yo en todo instante  
Ser, siguiendo tus huellas anhelante.**

**¡Dios mío, y qué dulzura  
Siento yo en este Espino tan amado!  
Aquí todo es ternura  
Para mí, que malvado  
Ofendí tanto a Dios en el pasado.**

**Cantan aquí las aves  
 Cuano llega la riente primavera.  
 Con un murmullo suave  
 Regando la pradera  
 Se desliza una fuente placentera.  
 Y al entrar en el huerto  
 Que siempre es por las aureas oreado,  
 Refleja con acierto  
 Las flores que a su lado  
 Muestran sus bellos pétalos rosados.  
 Canciones va entonando  
 Al pasar por debajo de nogales,  
 Y con susurro blando  
 Se pierde entre jarales  
 Llevando cariñoso nuestros males.  
 No envidio a los potentes  
 Que luchan furibundos por el mando,  
 Mientras esté mi fuente  
 Parlera susurrando,  
 Y las aves sus notas desgranando.  
 Mientras esté mi huerto  
 Por los suaves favonios oreado  
 Y de flores cubierto,  
 Estando sombreado  
 Por los olmos del uno al otro lado.  
 Bajo sombra como ésta,  
 De guirnaldas preciosas coronado,  
 Admire la floresta,  
 Más siempre confiado  
 En aquel cielo hermoso y estrellado.**

Al final de este ingenuo primer poema de ejercicio en rimas, ritmos y exigencias métricas de liras, el corrector lápiz rojo de profesor, el padre Hurtado, trazó con mayúsculas y minúsculas un

## **M Bien**

Indulgente que era, como lo espero que lo sea cualquiera que ahora me lea. Y teniendo presente lo indicado: que un poema ciertamente largo como éste fue compuesto en borrado y trasladado al cuaderno durante las hora y cuarto reglamentado por las tarde al tiempo dedicado a redacción del ejercicio de redacción.

Y unos días más tarde, en una imitación becqueriana:

J. M: J. A. T. G. 24 de Marzo de 1943

*“No digáis que agotado su tesoro  
De asuntos falta, enmudeció la lira.  
Podrá no haber poetas, pero siempre  
Habrá poesía”*

**Mientras haya un niño candoroso  
Que a su madre sonría,  
Y los labios carmíneos de la madre  
Enciendan sus mejillas;**

**Mientras las de oro mieses candeales  
Ondule fresca brisa  
Semejando las ondas de los ríos,  
Habrá poesía.**

**Mientras Febo recorra majestuoso  
Montado en su cuadriga  
Los altísimos cielos, y las nubes  
De fuego y oro vista**

**Encendiendo en los montes roja franja,  
Que el horizonte tiña  
De fugaces destellos peregrinos,  
Habrá poesía.**

**Mientras se alcen señeros los cipreses  
Sobre la tumba fría  
Lanzando lastimeros tiernos ayes (P. Hurtado corrige “Falta de sobriedad”)  
En la noche tranquila;**

**Mientras triste en los árboles desnudos  
Gima la tortolilla,  
Y lllore el huerfanito por las calles,  
Habrá poesía. (Padre Hurtado corrige: “De mal gusto”)**

**Mientras crezcan las flores en los huertos  
Por céfiros lamidas,  
Y respiren sus célicos aromas  
Las mañanas tranquilas.**

**Mientras haya una gota de rocío  
Que el beso del sol brilla,  
Mientras haya un enigma para el hombre,  
Habrá poesía.**

**Mientras haya una fuente juguetona  
De cristalinas ninfas,  
Y desgranen las aves en las flores  
Sus notas argentinas;**

**Mientras mezan los árboles las auras** (Y el P. Hurtado me corrige: *“Falta de claridad. Quién mece a quién”*. Y yo corregí:)  
**Mientras mezan las auras a los árboles,  
Haciéndoles caricias,  
Mientras reine la alegre primavera,  
Habrá poesía.**

**Mientras haya mañanas de arreboles,  
Mientras haya neblinas  
Que envuelvan con su manto immaculado  
Las fértiles campiñas,,**

**Mientras cante en los valles el vaquero,  
Y la mansa ovejita** (Y en P. Hurtado: *“Corrígela 15 veces”*. ¡Lo había puesto  
Con **b** de burro!

**Bale en el prado a son de los rabeles:  
Habrá poesía.**

**Mientras soplen los fieros huracanes  
Desvencijando quillas,  
Y se eleven las olas encrespadas  
Sobre la mar bravía.**

**Mientras al resbalar las oras vagas  
Como agua sobre guijas,  
Sienta el hombre acabarse su existencia;  
Habrá poesía.**

Indulgente el P. Hurtado aún me puso al final un **Bien** con lápiz rojo. Eso sí: Y yo tuve que escribir sin rechistar, quince veces **ovejita, ovejita, ovejita...** Peo después yo era casi el único del curso al que en las notas daba un **19**, que era sobresaliente. En los exámenes de medio y final de curso siempre me dio **20**.

J. M. J. A. T. G. 11 de Abril de 1943

**- Incertidumbre -**

**Oropéndola canora  
 Que revoloteando vas,  
 ¿Sabes de cierto hasta dónde  
 Destino te llevará?  
 ¿Sabes si acaso algún día  
 Puedes ir a tropezar  
 Con los pedazos de plomo  
 Del férreo caño mortal?  
 ¿O si lanzando gemidos  
 Triste vida llevarás  
 Encerrada en una jaula  
 Perdida la libertad?  
 Todo esto te es incierto,  
 Oropéndola fugaz,  
 Como incierto es para el niño  
 Lo que su vida será.  
 ¿Qué sabe aquel que pasea  
 En caballo montaraz  
 Contemplando la campiña  
 Si mañana paseará?  
 ¿Qué sabe el pobre mendigo,  
 Que de puerta en puerta va  
 Mendigando una limosna  
 Si mañana pedirá?  
 ¿Qué sabe el rico encumbrado,  
 Que en su trono alegre está  
 Riéndose de los pobres,  
 Lo que mañana será?  
 ¡Todo es incierto! ¡Ay de mí!  
 Pero hay algo que es aún más:  
 “Lo que después de la muerte  
 A cada uno ha de aguardar”**

(Quiero querer recordar que esta anterior romántica anacreónica, muy celebrada, fue publicada en la reciente entonces creada revista ESPINO. Y lo orondo que yo estaba para mis adentros al verme ¡por vez primera! nn letras de molde. En aquellos tiempos eso era para mí insospechado.

J. M. J. A. T. G. 13 de Abril de 1943

**- El pescador de estrellas -**

**Perdiéndose van los ecos  
De la furiosa tormenta  
Entre los vagos celajes  
De las regiones inmensas.**

**Despiden las florecillas  
Ambrosía y suave néctar  
Al deshojarse sus pétalos  
Sobre las revueltas hierbas.**

**La noche con negro velo  
Baja de las altas sierras  
Sepultando entre sus sombras  
A la adormecida aldea.**

**A los rayos de la Luna  
Disípanse las tinieblas,  
Y entre el manto azul del cielo  
Aparecen las estrellas.**

**\* \* \***

**En la mitad de la plaza  
De la pequeñita aldea  
formó la lluvia al marcharse  
una charca muy pequeña.**

**La seductora charquita  
Queda llena de riquezas,  
Semeja un bello joyero  
De grande magnificencia.**

**A los rayos de la Luna  
Un niño se contempla  
Sentado junto a la charca,  
Y con palo en la diestra.**

**Son sus ojos dos luceros,  
De oro su cabellera,  
Y sus mejillas son rosas  
Siempre fragantes y bellas.**



“¿Qué haces ahí?”, le pregunto.  
 Y él dice con gentileza:  
 “He venido con mi anzuelo  
 Para pescar una estrella”.

\* \* \*

**Cuando pasan las pasiones  
 Azotando las conciencias,  
 ¡Qué valientes los que luchan!  
 ¡Qué dichosos los que sueñan!**

**¡Qué dichosos esos niños,  
 Pletóricos de inocencia,  
 Que son como un lago en calma  
 Donde su alma se refleja!**

Y el P. Hurtado, indulgente, con lápiz azul, calificó el poemilla con un **Bien**.

El siguiente poema, verdadera elegía para un niño... Sí, en El Espino nadie supo que yo al componerla estaba retrotrayendo mi pensamiento a mis años de chiquillo en Sueros de Cepeda. Allí, al poco tiempo de haber nacido el 10 de octubre de 1936, había muerto un hermanito mío, Antonín. Lo portamos en un féretro, cajita blanca de madera, que mi papá confeccionó, cuatro chiquillos agarrando con nuestras manos las cuatro asas. Uno de ellos era yo, que fui llorado todo el camino desde la casa de la escuela hasta la iglesia, y después hasta el cementerio, que estaba detrás de la casa parroquial, con los latines del cura en sotana y roquete.

J. M. J. A. T. G. 2 de Mayo de 1943

## **El entierro de un niño** (Tríptico)

### **I**

**Ya doblan las campanas  
Con religioso estruendo  
Por la rosa fragante  
Que quebró ayer el viento,  
Por el niño tan lindo  
De dorados cabellos.**

**Ya doblan las campanas,  
Ya se llevan el féretro,  
Por las estrechas calles  
Camino al cementerio.  
Llorando van los niños  
A su amiguito muerto.**

### **II**

**Los pájaros no trinan,  
Quedáronse en silencio,  
Las auras bullidoras  
Sus alas recogieron  
Al contemplar tan triste  
Al fúnebre cortejo.**

**Rasgando van los aires  
Tristísimos lamentos,  
Que salen como dardos  
De un desolado pecho...  
Es la madre que llora  
A su hijito tan tierno...**

### **III**

**Bajo la tumba fría  
Quedó el niño yerto...  
Su cara amoratóse,  
Heláronse sus huesos,  
Y se cubrió de luto  
El triste cementerio.**

**Un ángel bajó entonces  
De lo alto de los cielos,  
Y tomando en sus brazos  
El cuerpecito muerto  
Camino a las alturas  
Inició raudo vuelo.**

J. M. J. A. T. G. 5 de Mayo de 1943

El siguiente poema fue leído en la celebración onomástica del Padre Eladio Marín, rector en el entonces de la comunidad religiosa del Espino. El Padre Marín fue el que me llevó a mí al Espino desde Astorga, en donde estaba antes.

**- Vespéral -**

**Cesó del ave el canto,  
La tarde melancólica y serena  
Despliega ya su manto,  
Y el corazón se llena  
De la ansiedad que a la campiña apena.**

**Pliegan su amor las flores  
Porque pálido e inerte el sol se aleja,  
Y desde los alcores  
La tierna y mansa oveja  
Lanza a los vientos su más tierna queja.**

**La pura fuentecilla  
Va parlera entre sombras murmurando,  
Y duérmese en su orilla  
Su corola inclinando  
La flor mecida por el euro blando.**

**Las blancas mariposas  
No vuelan juguetonas por el prado  
Libando entre las rosas;  
Y ya en el arbolado  
Se acoge el ruiseñor al nido amado.**

**Y vuelven cantadores  
Rimando sus sentires siempre puros,  
Los fuertes labradores,  
De los trabajos duros  
Que les darán después frutos maduros.**

**En el manto del cielo  
Comienzan a engarzarse las estrellas,  
Y emprende raudo vuelo  
Salmodiando querellas  
El ave azul del sueño hacia ellas.**

\* \* \*

**La luz tibia y rosada  
Del sol que muere dora el verde prado,  
Y la noche enlutada  
Con paso muy callado  
Cae ya de los montes elevados.**

**El agua de las fuentes  
Aún sigue sobre guijas murmurando,  
Y rasgando el ambiente  
Con un susurro blando  
Que en misterio la noche va dejando.**

**Y cuando queda en calma  
Disimulándole mundo sus querellas  
Quiere tender el alma  
Su vuelo a las estrellas  
Y sorprender sus emociones bellas.**

Y llegó la hora, cuando todavía el alba estaba ensayando sus primeras luces, de que alboreara tocado por su claror mi primer soneto. El padre Hurtado debió ponernos como ejercicio de trabajo en verso ensayarlo. Unos días antes, fue uno de los llamados “recreo”, entre otras muchas cosas de gloria, por la noche nos sacaron a los más de cien juvenistas por la noche después de la cena a los patios en donde se terminaba la alegría del día de recreo con una salva de cohetes voladores que encima de sus estelas hacia los cielos, coronaban sus estampidos con imitaciones de las estrellas que por encima de ellos respunteaban el cielo con sus brillos. Y ese día y esa noche, a mis todavía catorce años, me dio a mí el tema de mi primer soneto:

J. M. J. A. T. G. 12 de Mayo de 1943

### **- Día de gloria -**

**¡Qué bello y reluciente estaba el día  
Con aromas de flores saturado!  
Cantaba el jilguerillo allá en el prado,  
Y el alma se llenaba de alegría.**

**El sol radiante rayos esparcía  
Tiñendo el cielo de color rosado,  
Y en el parque por brisas oreado  
Reinaba una confusa algarabía.**

**La noche vino, y en el azul cielo  
Se engarzaron brillantes las estrellas  
Enviando sus luces hacia el suelo:**

**Y dejando tras sí brillantes huellas  
Los cohetes emprendían raudo vuelo  
Por sorprender sus emociones bellas.**

Y este soneto, como veo muy bien en mi cuaderno en donde lo sigo teniendo y de donde lo copio, no mereció del profesor padre Hurtado más que un **Bien** pelado. Y pienso que con toda razón. Lo que entonces, ni el padre Hurtado ni yo podíamos sospechar que el soneto sería a lo largo de mi vida de poeta mi pasión constante; que los cinco premiós que en la modalidad de soneto tengo conseguidos, tienen su base en este soneto. Y que andado el tiempo y yo ya poeta consagrado y hecho, el bueno del padre Hurtado, que, por cierto, fue un buen poeta, y en cuadernos escritos por el padre Rada guado yo alguno de sus poemas, buenos poemas, me dijera un día: “¡Ay, *Generoso, en dónde me has dejado!*” Además de bueno conmigo, humilde.

Y esto no podía ya parar. Al primer soneto, tenía que seguir un segundo. Y fue casi al ventalle de la caricia del primero. El inmortal soneto calderoniano da “La vida sueño” a las flores: **Éstas que fueron pompa y alegría / despertando al albor de la mañana...**” Fue como una prelección de él:

J. M. J. A. T. G. 19 de Mayo de 1943

**- Brevedad de la vida -**

**Estas flores que son pompa del prado  
Al recibir el sol el beso ardiente,  
Mustias humillarán su altiva frente  
Al recibir de la noche el frío helado.**

**Ese cáliz con oro recamado,  
Por el que tanto amor la abeja siente,  
Lo llevará mañana la corriente  
Sin atender al bien que le aprestado.**

**Así los hombres cual la flor fragante  
De la vida en el huerto florecieron,  
Do en insecto de le lisonja zumba,**

**Vistiéndose de galas al instante,  
Y cuando a levantarse pretendieron  
Encontraron el hueco de una tumba.**

Y aquí sí, el lápiz azul del padre Hurtado, sobre todo lo que llenaban los versos de los dos tercetos, trazó un **M Bien** rotundo.

J. M. J. A. T. G. 28 de Mayo de 1943

**- Niños, pájaros y flores -**

**Juegos, canciones, sonrisas  
Rebosantes de placer,  
Cuando con blando mecer  
Halagan las frescas brisas.**

**Arpegios de pajarillos  
Vienen en alas del viento;  
De campanas en acento  
Entre efluvios de tomillos.**

**Juguetonas mariposas  
De rama en rama volando  
Van con cariño libando  
La dulce miel de las rosas.**

**Sonríen las bellas flores  
En el prado de esmeraldas,  
Que ostenta ricas guirnaldas  
De perfumes y colores.**

**La voz del niño argentina  
Rasga el apacible ambiente,  
Susurra parlera fuente  
Con su ninfa cristalina.**

**Las hijas del Abril suaves  
Mecen la verde enramada,  
Donde su bella tonada  
Lanzan las parleras aves.**

**Salmodiando va querellas  
Del ensueño el ave azul  
Hacia ese cándido tul  
Donde duermen las estrellas.**

\* \* \*

**Así se pasan las tardes  
Entre pájaros y flores,  
Entonando los amores  
A la cándida María.**

Y el 30 de mayo, todavía en el curso V (Literatura) había yo cumplido los 15 años. Seguirán por lo tanto poemas de finales del curso V, compuestos algunos de ellos en tiempo ya de vacaciones al estar en el paso al curso VI (Retórica). Pero todavía en poesía con luces de alba.

J. M. J. A. T. G. 18 de Junio de 1943

**- Vespéral -**

**¡Qué hermosas son esas tardes  
En que vuelven los labriegos  
Del trajín de las faenas  
A descansar en el pueblo!**

**Llorando van las carretas,  
Cantando los carreteros,  
Y los bueyes van soñando  
En el vaho y en el heno.**

**En las flores las abejas  
Estampan su último beso  
Mientras despide cantares  
En las ramas el jilguero.**

**Susurra triste la fuente  
Porque ya no ve en su espejo  
Las gentiles florecillas  
Con los pétalos abiertos.**

**Son blanda lira los árboles  
Para los inquietos céfiros,  
Que en sus alas juguetonas  
Traen quejas de corderos.**

**Las campanas de la aldea  
Lanzan sus ecos al viento,  
Y de las casitas salen  
Nubecillas de humo negro.**

**Fija la torre miradas  
En el azulado cielo  
Para ver cómo se encienden  
Los titilantes luceros.**



**La Luna deja en el monte,  
 Cuando se levanta, un beso,  
 Y luego sobre la tierra  
 Despliega pálido velo.**

**\* \* \***

**Poco a poco cesa el ruido  
 Y las sombras van cayendo.  
 Duerme el labriego en la aldea  
 Y en sus nidos los jilgueros...**

El siguiente poema fue leído en el refectorio en el onomástico del padre Director.

J. M. J. A. T. G. 14 de Julio de 1943

**- Corona divina -**

**¡Amor, dame tu lira! Aunque embriagado  
 No basta el corazón.  
 ¡Dámelo sí! Que quiero al Padre amado  
 Cantar una canción.**

**Dejadme serafines vuestras alas  
 Para hacerle un dosel,  
 Prestadme florecillas vuestras galas  
 Para adornar su sién.**

**Angelitos que en torno al jovenado  
 Voláis cual las abejas al rosal,  
 Inspiradme... De flor y luz cuajado  
 En mi pecho florece amor filial.**

**\* \* \***

**Tú, Padre, eres “Pastor” amante y tierno,  
 Por tus ovejas miras  
 Cuando crujen las ramas en invierno,  
 Cuando son de las auras blandas liras.**

Eres el “Ángel” que con blancas alas  
Cobijas al inocente  
Cuando el cielo se viste con sus galas,  
Cuando ríe la aurora ene. Oriente.

“Estrella” que fulgores de esperanza  
Envías al cansado navegante  
Cuando fiero ciclón su furia lanza  
Cuando rugen las ondas del Atlante.

¡Somos tus hijos, flores juveniles!  
Divino “Jardinero”,  
Por ti son nuestros pechos hoy pensiles  
De amor rico venero.

¡Tus hijos! ¡Cómo son las duras cruces  
Contigo llevaderas!  
Con sudores y lágrimas y luces  
Nuestras penas y llanto tú aligeras.

Por eso en nuestros pechos hoy florece  
Purpúreo jazmín:  
“Amor” y “Gratitud” para ti crece  
En tu caro jardín.

Muy pesada es la carga aquí en el suelo,  
Mas mira a las alturas,  
Mira que allá et aguarda un bello cielo  
Surtidor inexhausto de dulzuras.

Tu gran corona allí serán las flores  
Por tu mano cuidadas,  
Y juntos arderán nuestros amores  
Del trono del gran Dios ante las gradas.

El siguiente poema, de metro parecido al anterior, lo tengo escrito en el cuaderno de trabajos de vacaciones sin fecha y sin el encabezamiento como el que llevaban los anteriores. Sólo una llamada a nota en el título, que dice: Al P. Nicanor en su onomástico. Y era costumbre en El Espino, al finalizar al felicitación al director ya los profesores en sus onomásticos, pedirles la bendición, como se verá en la coda de este poema.

**- Oración, Felicidad -**

**El negro cortinaje de la noche  
La aurora con sus dardos romperá,  
Y la naturaleza al Padre amado  
Un himno entonará.**

**El canoro jilguero en la enramada  
Sus notas a los vientos lanzará,  
Y el rústico labriego sus sentires  
Alegre rimará.**

**La pura fuentequilla sobre guijas  
Su diáfana canción susurrará,  
Y torciendo su paso entre los árboles  
Frescor repartirá.**

**La baladora oveja allá en el prado  
Sus dulcísimos quejas lanzará:  
Las aves en las ramas suspendidas  
Alegres cantarán.**

\* \* \*

**A coro con los lindos pajarillos  
Estos hijos un canto entonarán  
Pulsado con el arpa delicada  
Del tierno amor filial.**

**Son sus notas de dulce melodía,  
E impregnadas de suave aroma van,  
Unas dicen, “Fervientes Oraciones”,  
Y otras “Felicidad”.**

**Sí, cual la nube de incienso la “plegaria”  
 En airosa espiral se elevará,  
 Y en copiosa cascada de carismas  
 Por ti se trocará.**

**\* \* \***

**Con amor y con fe, Padre amado,  
 Nuestras mentes te piden unidas,  
 Que elevando tus manos ungidas  
 Al vergel de la eterna Sión,  
 En cascadas de rosas divinas  
 En nuestra alma derrames copiosos  
 Los carismas y frutos valiosos  
 De santa y paternal bendición.**

Y en una de las páginas de este cuaderno de trabajos libres en tiempos de vacaciones, veo que ya apuntaba en mí el aguijón de lo satírico, que en vida posterior he manejado tan abundantísimamente en breves epigramas. El que sigue, será seguramente el primer epigrama que escribí. Está sin fecha.

**- Epigrama -**

**Dijó un “guapo” a un estudiante,  
 Sin ninguna reflexión,  
 Al verlo pasar un día  
 Por delante del balcón:  
 - “Que eres “feo” todos dicen”-  
 - “Yo no les digo que no,  
 Mas conozco a muchos “bobos”  
 Que son más “guapos” que yo.**

Y el primer poema que tengo copiado en el cuaderno de trabajos de vacaciones, es uno de los más sentidos de mi vida. Fue escrito con lágrimas... ¿Cuándo? No sé exactamente, desde luego cuando estaba todavía en el quinto curso (Literatura” del Espino. La fecha de la copia en este cuaderno es la del 30 de julio de 1943. En ese curso de Literatura había yo tenido uno una de los dolores más fuertes en mi corazón de adolescente: Durante ese curso había fallecido en Brimeda mi adorada abuelita materna Ángela González Domínguez, esposa de mi abuelo Valentín Castrillo, el que fue maestro en Brimeda en la escuela unitaria durante casi 52 años. En casa de estos mis abuelos recrié yo en mis primeros años de niño. La carta en la que mi madre me anunciaba su muerte, me contaba cómo había sucedido con todos los auxilios espirituales; mi abuela Ángela era una santa. Me decía que había pedido al padre Director que me dejase ir a verla antes de morir. Que el padre Director le había contestado que no se permitía ir a casa paterna desde El jovenado... Y que la abuela le había contestado ya moribunda al saber esta prohibición y querer insistir desde Brimeda mi madre: “Deja al niño, mujer. Ya lo veré en el cielo”. Emplazo, pues, estoy por ella para vernos en el cielo

En ritmos inspirados en el poeta muy leído en El Espino, Gabriel y Galán, esta fue la elegía que con catorce o quince años le hice a mi abuelita Ángela.



## LA ABUELA

### I

¡Qué alegre estaba siempre  
 La pequeña casita solariega,  
 Cuidada por la mano cariñosa  
 De la cristiana abuela!  
 Una rosa fragante parecía  
 Mirada desde la alta y verde sierra,  
 Una rosa nacida entre los árboles  
 Cubiertos de floresta.

Un idilio de amores ofrecían  
Los pequeños jugando con la abuela,  
Y escuchando los cuentos de sus labios  
Bañados de católicas creencias.  
Las flores sus aromas esparcían  
Por la atmósfera diáfana y serena;  
Las aves desgranaban en las ramas  
Sus canciones más bellas;  
Rimaban los gañanes sus sentires  
Allá sobre la gleba,  
Y en la fuente de ninfas cristalinas  
Cantaban las mozuelas.

Y yo también cantaba  
Por aquellas campiñas leonesas,  
Que evocan mil recuerdos  
De torneos y gestas.

¡Qué alegre era la vida  
Al lado de la abuela!  
En su pecho, venero de consuelos,  
Guardábamos las penas,  
Y un alma candorosa y siempre pura  
Se reflejaba en ella.

Mas llegó al fin un día,  
Día de primavera,  
En que un beso el dí,  
Y abandoné mi tierra  
Atraído por vivos resplandores  
Hacia estas campiñas burgalesas.

Todo se quedó entonces  
Sumido en la tristeza,  
Mas supo hacerlo alegre y llevadero  
La resignada abuela:  
Y siguieron cantando los jilgueros,

**Y los fuertes gañanes en las huertas,  
 Y el ambiente sereno y siempre puro  
 Empapado en tonadas de mi tierra.  
 Y sólo un día turbó la grande calma  
 El siniestro cantar de la corneja,  
 Que con triste presagio  
 Traía la desgracia en su cadencia.**

## II

**“Pero bien se conoce  
 Que ya no vive ella”:  
 Nos lo dicen las tiernas florecillas  
 Ajadas en las huertas;  
 Las aves silenciosas en las ramas  
 También nos lo demuestran;  
 Nos lo dicen los pobres que se marchan  
 Llorando, de la puerta,  
 Pues murió ya su amparo,  
 La que era el alivio de sus penas.**

\* \* \* \* \*

**En un lecho de negro revestido  
 Descansa ya la abuela:  
 Duerme ya el sueño eterno de los justos,  
 Dejadla, sí, que duerma;  
 Tal vez una bandada de angelitos  
 Con amor reverentes la rodean.**

**Dos amarillos cirios  
 Del lecho en derredor chisporrotean,  
 Y en la pared estampan a intervalos  
 Del rostro la silueta.**

**Postrados de rodillas  
 Papás y tío rezan;**

Los niños con sollozos inocentes  
Mezclan palabras tiernas,  
Y en su rostro de rosa se dibuja  
La señal resignada de tristeza.

Los gañanes se marchan silenciosos,  
En la fuente no cantan las mozuelas,  
Y toda la campiña se reviste  
Con manto de tristeza.

La casita parece una paloma  
Perdida entre la alfombra de la hierba,  
Una paloma que no lanza arrullos,  
Pues perdió su querida descendencia.  
Quejándose va el agua del regato  
Que sus paredes besa;  
Y lloran por la calle los vecinos,  
Y entre lágrimas rezan.

Y yo aquí también lloro,  
Lloro y rezo por ella,  
Cuando recuerdo aquellos bellos días,  
Días de primavera,  
En que cogiendo flores,  
Cual corderillo corría en las praderas,  
Para que en un altar  
Las pusiera la abuela.

Mas voy a la capilla,  
Y cuento allí mi pena  
A Jesús prisionero en el sagrario,  
Y Él siempre me consuela.  
Con llanto de tristeza resignada  
Salgo y digo: "Qué santa era mi abuela,  
Más Dios quiso llevársela,  
Pues que Bendito sea".



Y aquel entonces, cuando era uno casi niño acabando de entrar en la adolescencia, con la guerra civil recién acabada, pero viviendo en ambiente de guerra, pues en Europa se estaba librando la Gran Guerra Europea.... Digo que habíamos sido formados en la que era para todos nosotros la Gloriosa Cruzada Nacional, con el gran triunfador el Caudillo Franco. Y que a nadie le extrañe: Leíamos a los grandes poetas de la España nacional de aquel tiempo: Pemán con su “Elegía de la tradición”, Augurio Salgado, etc.

Recuerdo muy bien la anécdota: Estaba para caer la ciudad de Bilbao con la entrada del ejército nacional. Vivíamos en el jovenado bien enterados de ellos esos momentos esperando la noticia. En las pupitres de las salas de estudio, en silencio, estudiando lecciones. De repente, en el corredor que iba todo a lo largo de las salas, un estallido, un pistoletazo de victoria. Era el “socio” padre Jacinto Ibáñez anunciaba con la salva la toma de Bilbao. Y el que era decano de mi curso, Goicoechea (Eusebio Goicoechea Arrondo), en el último banco se irguió levantando el brazo jubiloso y gritó: **!!!Bilbao!!!** Efectivamente, nos anunciaban la toma de la ciudad de Bilbao por las tropas del ejército nacional. Nos bajaron a los patios a todos los jovenistas a celebrarlo.

En ese ambiente, a nadie extrañará una oda como la que sigue. En liars como las que en perífrasis estudiábamos y hasta aprendíamos de memoria de Fray Luis de León. Así esta mi oda en esas liras, tonante, triunfante. Era así.

## **A Franco**

**Quando tu voz potente  
Resonó por la típica Palmera,  
Con clamoreo ardiente  
Alzóse África fiera,  
Cobijándose alegre en tu bandera.**

**De hierro circundado,  
Encendiendo las aguas del estrecho,  
A Hércules sagrado  
Guióte Eolo derecho,  
Y al marxismo opusiste el viril pecho.**

**El Betis complacido  
Et vió pasar con tu bridón, triunfante,  
Y a toda España unido  
Se fue a contar a Atlante  
Tus heroicos esfuerzos de gigante.**

**El Tajo que allá un día  
A Rodrigo vaticinó su muerte,  
Hoy con grande alegría  
Tu prestigiosa suerte  
Te predice, Caudillo invicto y fuerte.**

**Cádiz, Sevilla, Oviedo,  
Madrid, y su terrible Guadarrama,  
Y al invicta Toledo  
Lanzar te ven la llama  
Que en bélico ardor a España inflama.**

**Un vellón de hilo blanco  
Las Parcas comenzaron afanosas,  
Cuando tú, invicto Franco,  
Coronado de rosas,  
Venciste a Rusia de España ganosa.**

**L sol te vió encumbrado  
En tu solio de nácar reluciente,  
Y de sí avergonzado,  
En el mar su alta frente  
Hundió, para vencerte impotente.**

**Los pueblos y naciones  
Contemplan admirados tu gran gloria.  
Tremolan tus pendones  
Evocando memorias,  
Que burila en sus páginas la historia.**

**\* \* \* \***

**¡Salve, invicto Caudillo,  
Libertador de España, gran soldado!  
¡Jamás ruso cuchillo  
En tu sangre empapado  
Hollará el suelo por ti liberado!**

Poemas como el que sigue debieron ser compuestos tal ven en tiempo de vacaciones entre el paso del 5º curso (Literatura) al 6º (Retórica); esta escrito ene. cuaderno de “trabajos libres” sin fecha. Y es, como inmediatamente le sonarán sus ritmos, escrito siguiendo los sones de el “La marcha triunfal” de Rubén Darío, y que sabíamos y recitábamos de memoria en El Espino. “¡Ya viene el cortejo! ¡Ya viene el cortejo!”... Yo había visto antes de ir al Espino cómo desfilaban antes y después de misas de campaña durante la guerra, compañías de soldados y de falangistas durante la guerra civil...O quizás ya en **Retórica** el siguiente:

## **La vuelta de la guerra**

**¡Victoria, victoria!**  
**¡Ya vuelven alegres los bravos leones!**  
**Desfilan marciales cubiertos de gloria,**  
**Montados en briosos jadeantes bridones.**  
**¡Mirad la bandera flamante,**  
**Que enhiesta delante gloriosa los guía!**  
**Ya vuelve triunfante,**  
**Venció del marxismo, llegó ya su día.**  
**Cobija en sus pliegues sagrados,**  
**Que ondean al viento,**  
**La flor de sus hijos amados,**  
**Que por ella lucharon contentos.**  
**¡Ya llegan marciales**  
**Pisando su planta potente la tierra:**  
**Ya pasan debajo los arcos triunfales,**  
**Que anuncian el fin de la guerra!**  
**Ya un nuevo horizonte para ellos asoma**  
**Al son de trompetas, clarines, tambores...**  
**Ya aspiran alegres el célico aroma**  
**Que emanan las flores.**  
**Ya ciñen sus sienes laureles triunfales,,**  
**Palpita en sus pechos su leal corazón,**  
**Cesó ya la guerra, cesaron los mares,**  
**Cesó ya el sonoro rugir del cañón.**  
**¡Oh pechos de bronce, grandes paladines,**  
**Que oísteis sin miedo las balas silbar,**  
**Venid placenteros al son de clarines,**  
**Venid al calor del hogar!**  
**¡Descansen los muertos de guerra**  
**Que en dura y gloriosa campaña**  
**Su sangre vertieron, regando la tierra**  
**De España!**  
**¡Hoy todos a una cantemos sus glorias,**  
**Cubramos sus tumbas de flores,**  
**Alcemos un arco de eterna memoria,**  
**Siguiendo el ejemplo de nuestros mayores!**

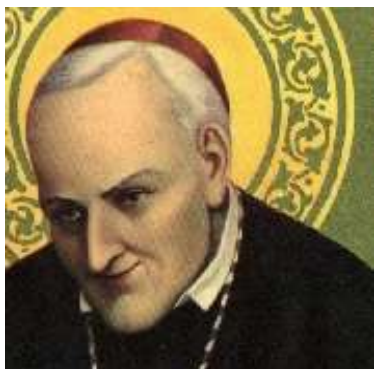
Y finalizado el Curso V (Literatura) coronándolo con las vacaciones, en cuyas ambas palestras contadí con las rimas y los ritmos tratando de vencerlos para ahorrarlos a modos formalistas de lo que habíamos estudiado en la Preceptiva Literaria del padre Amancio de Santa Teresa, pasamos al Curso VI de Humanidades:

## **RETÓRICA**

De este curso veo que en cuadernos tengo muy poco en la modalidad del verso. En este curso, y de profesor en lo literario el padre Luis Larrauri, entramos ya de lleno en nuestros escritos y en las perífrasis (análisis de textos) para el conocimiento de los discursos, sermones, capítulos de libros de autores latinos y castellanos: Cicerón con el “Pro Milone”, cuyo exordio incluso teníamos que aprender de memoria para ejercicio de nemotecnia, Fray Luis de Granada en “Guía de pecadores”, Fray Luis de León haciendo perífrasis de uno de los “Nombres de Cristo”; (en el curso anterior habíamos tenido a Fray Luis de León en sus odas). De este curso conservo en cuadernos muy poco. Tal vez haya perdido algún cuaderno...

De ahora en adelante, mientras el **ALBA** vaya clareando sus colores al ir ascendiendo a pleno cielo, ya no usaré el J. M. J. A. T. G., aunque conste en cuadernos o cuartillas a máquina de escribir. Pondré simplemente la fecha de cada poema si la tengo.

Pero no me podía faltarme un poema a nuestro Padre y Fundador San Alfonso M<sup>a</sup> de Liborio, en cuyos libros desde los primeros cursos bebimos y nos nutrimos de sus mieles celestes. Y así, el 1 de Octubre de 1943 tengo datado el siguiente poema en versos en estancias manzonianas:



### **El día 1 de Agosto De 1781**

(Esta fecha fue la de la muerte de S. Alfonso)

**Murió, ante Dios estática  
El alma del asceta  
Se goza con los ángeles,  
Porque alcanzó la meta,  
Que con ardores célicos  
En vida ambicionó.**

**El cuerpo en tierra quédase,  
De la gente admirado;  
Mas fue la cárcel tétrica  
De un grande enamorado,  
Que en un sublime cántico  
Hacia su Dios voló.**

**Su ida fue un relámpago  
De deslumbrante ciencia,  
Que en un siglo fatídico  
De heréticas creencias,  
Con resplandor benéfico  
El mundo iluminó.**

**Por eso, cuando fúlgido  
Se oculta el gran lucero,  
Mi lira, virgen pródiga  
De encomio lisonjero  
Rinde a la tumba un cántico  
Del que tan bien cantó.**

**El mundo quedó atónito  
Cuando los pensamientos  
De Alfonso en bellas páginas,  
Con robustos cimientos  
Sobre su fe vivífica  
Asentados miró.**

**Dictábanle los ángeles,  
Su pluma lo escribía,  
Y en explosión magnífica  
“Las Glorias de María”  
Su enamorada cítara  
Con profusión cantó.**

**No hubo en su celo límites...  
Desde unas verdes lomas,  
De la tierra a los ámbitos  
Bandadas de palomas,  
Mensajeras benéficas  
Del buen Cristo, lanzó.**

\* \* \* \* \*

**Al lado de su túmulo  
Cantemos hoy sus glorias,  
Y su recuerdo quédese  
Grabado en la memoria  
Mientras el labio**

¡Interesantísimo! Ahí se me cortó el poema... ¿por no encontrarle esdrújulo? No sé, pero hoy sí se lo pondría. Lo dejo como está en mi cuaderno. El P. Hurtado lo califico con **MBien** a toda página.

La conflagración de la guerra europea llenaba lo noticiable que nos llegaba desde fuera por lo que en aquellos años finales del jovenado, y que acabará cuando ya estemos en el año de noviciado en Nava del Rey. Sin embargo ni radio, ni periódicos ( la televisión no se había inventado), lo único que nos llegaba era lo que nos iban contando los profesores del jovenado. Pero llevábamos la cuenta de lo que tanto por el lado de Rusia como por el Francia iba aconteciendo: Guerra, bombardeos, destrucción, muerte... Por eso poemas como el que sigue y otro soneto después. Aunque, ¡ajo!, acabo de ver que este poema lleva una nota al pie que dice: La hice para el album de los Retóricos de Reyes de 1944. Estos albumes eran una especie de competiciones que en casa curso se hacían con composiciones literarias en castellano, latín y hasta en griego, y que después eran calibradas por el profesorado y se condecían premios a los mejores.

## **¡ La Paz ¡**

### **Retumba en el ambiente**

**Con horrisono estruendo el ronco acero.  
La sangre forma ya rauda torrente,  
El mundo se desquicia, porque fiero  
El sanguinoso Marte despiadado  
Las haces ha ordenado,  
Y con ardiente saña  
Arde la lucha desde el Norte helado,  
Hasta la Hesperia que el Tirreno baña.**

### **Cruzando van el líquido elemento**

**Negros monstruos con hierro acorazados.  
Mas de pronto, el plomo hiere el viento,  
Cruje la antena, y arden los costados,  
Se alza ansiosa a los cielos a porfía  
Confusa algarabía,  
Y en trueno reventando,  
El humo denso roba el claro día,  
Mientras el mar despojos va tragando.**

**No respetan al Rey de paz los reyes  
Desde el aire causando mortandades,  
Y despreciando las humanas leyes  
Asolan campos, pueblos y ciudades.  
Tristes lloran los niños sin consuelo  
Porque no hay en el suelo  
Quien enjague su llanto.  
La tierra entera, el mar y el vasto cielo  
Tienen en sí pintando el espanto.**

**¡Jesús!... ¡Jesús!... ¡La paz!... ¡Muera ya el lobo  
 Feroz y sanguinario de la guerra!  
 Cese la envidia, la mentira, el robo,  
 Cese el llanto que empapa la tierra.  
 Que callen los fatídicos cañones.  
 Que todas las naciones  
 Se abracen a tu Cruz.  
 Y para los dolientes corazones  
 Brille pronto la aurora de tu luz.**

Y en el curso de **Retórica**, me publicaron en la revista **ESPINO** del Jovenado el siguiente soneto. Que yo recuerde, es lo primero que en verso me publicaron en lo que llamábamos letras de molde. Lo he sacado de esa revista en hemeroteca espinense.

## **LA PAZ**

### **SONETO**

**¡Mira, Señor, del mundo las pasiones!  
 ¡Oye el grito que a ti se alza doliente!  
 La sangre forma ya rauda torrente  
 anegando en un mar a las naciones.**

**No hay leyes que regulen las acciones.  
 Junto al malvado gime el inocente.  
 Turban los goces del hogar caliente  
 con su horrísono estruendo los cañones.**

**¡Jesús! ¡Jesús! La Paz... Por tus vagidos  
 en las pajas; por la blanca azucena  
 que vertió sus fragancias virginales**

**en tu cuna; por tantos desvalidos  
 que sufren los quebrantos de la pena,  
 ¡¡piedad, Señor, piedad a nuestros males!!**

**G. CASTRILLO**  
 Alumno de Retórica

Y el **ALBA** cobro de repente nuevas claridades más radiantes ali ascendiendo por el cielo cuando en agosto del año 1944, finalizados los cursos de Humanidades en El Espino marchamos los del curso de **Retórica** para Nava del Rey (Valladolid) para hacer el año de Noviciado. En la imagen que sigue se ve perfectamente lo que era la casa de noviciado de los redentoristas, iglesia con su fachada, convento con arquitectura de tipo claustral, la gran huerta con su tapia circundante. Hoy, abandonada esa residencia por los redentoristas es Residencia de personas mayores: Residencia Fontán.

## RESIDENCIA EL FONTÁN

### Nava del Rey



Y aquí, en Nava del Rey, cuando llegó la Novena de la Inmaculada, me fui al Padre Maestro de novicios, el santo Padre Rafael Cavero a decirle a ver si me podía hacerle mi tradicional Consagración a María Inmaculada en verso. Y él: ¿Cómo no? Hagala en verso. Y en verso le hice ese año la Consagración a María Inmaculada. ¡Y qué casualidad!: Ahora mismo que esto estoy escribiendo esto, es 1'22 de la noche, y acaba de entrar ya el día 8 de diciembre de 2009, Festividad ya de la Inmaculada Concepción. Por la mañana renovaré la tradicional Consagración a María Inmaculada, que desde el Jovenado no he dejado ningún año de renovar escribiéndola de nuevo. Pero la del año del Noviciado, en romance de corazón joven, todo fuego, con 16 años, la conservo, claro que sí. Aunque, la verdad, pero manteniéndola entera y añadiéndole entre las peticiones a la Santísima Virgen lo referente a los votos religiosos, que había emitido en Nava del Rey en 1945, la volví a renovar con todo lo demás que había romanceado, con fuego de corazón joven, el e año 1949 en el Estudiantado de Astorga.

Así pues, en ese año de Noviciado, mi estro poético redujo su producción poética a sólo esta Consagración. Lo demás que escribí, fueron los resúmenes de las conferencias sobre vida ascética y formación religiosa que nos daba el Padre Maestro, y que conservo en dos cuadernos.





J. M. J. A. T. G

# CONSAGRACIÓN A MARÍA INMACULADA

¡Inmaculada paloma,  
 que arrullas mis esperanzas!:  
 Afirmarme en un peldaño,  
 rezumante a ensueño de ara,  
 y en el cielo de tu manto  
 fundir mi cuerpo y mi alma  
 para ser yo firmamento  
 y luz de tu candelada:  
 es la flor que te presenta  
 el búcaro de mi nada.  
 ¡Si no trajera rasgones  
 y el polvo no la empañara!  
 ¡Oh divina Jardinera!:  
 Pues con gentileza tanta  
 tu porte modeló Dios,  
 tómala para cuidarla.  
 Bien sé lo que son tus besos  
 y a qué saben tus palabras.  
 Róbame este corazón  
 y no me dejes el alma;  
 Toma el barro de mi cuerpo  
 y moldea en Ti su talla;  
 Mis estudios, mis anhelos,  
 mis afectos y esperanzas,  
 acciones y pensamientos,  
 sufrimientos y palabras,  
 la miel de mis alegrías  
 y las penas de mis lágrimas,  
 mi vida entera y mi muerte;  
 Que sea un batir de alas  
 para fundir mis amores  
 donde fundes tus miradas.

Dos perlas traigo de broche  
para dejar engarzadas  
en tu corazón de Madre:  
¡Vocación, Perseverancia!  
¡Enróllame en Ti la vida  
antes que quiera quitártelas!  
No quiero ni lo que es mío:  
Son las flores de mis faltas;  
enséñale al corazón  
a sangrar para borrarlas.

¿Qué te parece la ofrenda  
del búcaro de mi nada?  
Tú que entiendes el lenguaje  
del silencio de mi alma,  
adorna como Tú quieras  
la pobreza de mi estancia.  
Hazme como la violeta  
y como la cera blanda  
en las manos del orfebre  
que ha de formar mi semblanza.  
La perla del Sacerdocio  
tus bondades han de dárme la.  
Haz de mis votos tres cirios  
y del pensamiento lámpara  
que ardan siempre ante Jesús;  
pon mis pies en sus pisadas,  
y de su vida en mi vida  
graba fielmente la estampa.  
Sé loriga en los combates,  
siembra en mi árida besana  
el oro de tus virtudes,  
y en tu albura inmaculada  
envuélveme con aquellos  
cuyo ser mi amor reclama.

¿Qué te parece la ofrenda  
del búcaro de mi nada?

*Tu hijo Generoso García Castrillo, C.Ss.R.*  
Nava del Rey, 8-XII-1944 y Astorga, 8-XII-1949



Casa de los Padres Redentoristas en Astorga. También llamada Convento de San Francisco. A la izquierda el pabellón del que fue Estudiantado; le llamábamos “casa nueva”. En medio el que fue propiamente “convento” con su claustro interior, en donde vivía la comunidad de padres misioneros y profesores, teniendo, además, otras dependencias como capilla, salas de estudio, salón, refectorio, etc. Y al fondo, la iglesia de San Francisco. Aquí, a lo largo en donde están los árboles, había una gran tapia-muro de piedra que fue derribada entregándose esa parte de solar al ayuntamiento. Y al fondo, se ve ese techado blanco. Guarda bajo de sí reliquias de una masión romana, Y en este convento fue en donde estudié los seis años de la carrera sacerdotal: Filosofía, Teología Dogmática, Teología Moral y Derecho, con variedad de otras muchas ciencias, como Música, etc., etc. Y en donde los versos fueron discurriendo por torrentes impetuosos saltando en cataratas desde la barbacana a lo largo de le muralla hacia la inmensa vega astorgana del lado de allá del convento. El sol del **ALBA** llegaba a su medio día. Van a ser poemas escritos en los años del Estudiantado. Muchos de ellos leídos en actos de efemérides comunitarias. Procuraré poner datas al final de cada uno como me coste por copias de cuaderno.

## II

# SOL DE MEDIO DÍA

### AL JARDÍN DE SAN FRANCISCO (Viñeta)

Con este poema empiezo a versificar  
en Astorga después de venir de hacer el  
Noviciado en Nava del Rey.

**Soledad reposada**  
**Del sombrío jardín de San Francisco,**  
**Hoy heriste mi ardiente fantasía**  
**Susctándole un himno.**

**Sólo turba tu sosegado ambiente**  
**El eco de chirrido de algún quicio,**  
**O el llorar lastimero**  
**De errante pajarillo,**  
**Que se llega a confiarles a tus flores**  
**Su honda pena por el hurtado nido.**

**El hosco Crisantemo**  
**Y el ojeroso Lirio**  
**Se mecen tristemente en tenue cuna**  
**Dando tinte de ensueño a tu recinto.**

**No se atreve el Sol a marchitarte**  
**Con la potencia de sus rayos ígneos,**  
**Y se queda temblando en os cristales**  
**Desmintiendo las sospechas de olvido.**

**U aspecto me subyuga, porque trae**  
**Remembranzas de Otoño adormecido**  
**Con desmayos de árboles,**  
**Cementerios y cirios.**

**La nieve, virgen pura,  
 Amiga de quietud te deja el último,  
 Y al marcharse con pena  
 Se deslíe de lágrimas en hilos,  
 Que recoge tu pozo,  
 De bondad dulce símbolo;  
 Pues al darle el amor una sonrisa  
 Nos devuelve el objeto más querido:  
 Nos da la propia imagen  
 De sus aguas en el espejo limpio.**

**¡Qué evocación la tuya!...  
 Al contemplarte miro  
 Monje austero calado en su capucha  
 Marchar por tus senderos pensativo,  
 Y a flores que se inclinan  
 Besándole la orla del vestido.**

\* \* \* \* \*

**También hoy me llego,  
 Errante pajarillo,  
 A confiarte la hiel de mis pesares,  
 Que onviertes en miel de Paraíso;  
 A soñar con tus flores,  
 Y pensar en los enigmas del destino.**

Astorga, Octubre (seguramente a principios) de 1945

El Jardín de San Francisco era el que estaba ( y está) dentro del convento, amurallado por las paredes de sillares del claustro. Tiene un pozo de agua del que es tradición bebió San Francisco de Asís peregrinante a Santiago de Compostela. De ahí que después fuera este convento, en tiempos de la Edad Media convento franciscano. Buen fundamento para soñar poetas posteriores, como se irá viendo por a mí a través de muchas de estas páginas.

El profesor de Literatura en ese año primero de Filosofía era en profesor de ella Padre Arzá. Guardo de él magníficos recuerdos. Como que cuando para la fiesta de Santo Tomás me distinguirá encomendándome la labor de objetante al que defendía la tesis, el hº Marcelino Cabeza.

El padre Arzá al final de este mi primer poema mío en Astorga, al juzgarlo, escribió en mi cuaderno, copio: *“Facilidad de versificación. Pensamiento delicado, fino y bastabte profundo. Inquietud de imaginación... Todo un poeta: promete mucho”*. Qué buenos eran aquellos nuestros profesores en Astorga.

## Gesto imperial

“Dejad que los niños se acerquen a mí”

Sobre el pedestal áureo de tu gloria,  
 En esta alba del mundo que despierta  
 De la noche terrible de la guerra,  
 Sentada estás, España,  
 Con la tierra a tus pies exangüe y yerta,  
 Evocando recuerdos de tu historia:  
 Emancipó tu cetro, y la ambición  
 Su corazón cercó de ardiente saña,  
 Y a venganzas llegándose fatales  
 Inventó el mortífero cañón,  
 Que fue caja pandórica de males.

Te hiera su quebranto;  
 Y al ver que sin consuelo  
 Gustan niños de lágrimas de sales,  
 Y que no hay en el suelo  
 Quien enjague su llanto,  
 Te has sentido, Jesús  
 Sentado bajo el mirto de esmeralda:  
 “Dejad que a mí se acerquen”,  
 Exclamas como Él;  
 “serán el aguinaldo  
 Que lleve a la gruta de Belén.  
 Trenzar quiero en mis manos  
 Sus rubias cabelleras,  
 Encender el carmín en sus caritas  
 De mármol, ya marchitas  
 Por ráfagas de agentes inhumanos.  
 Llenos están mis trojes,  
 Recintos sacrosantos  
 De amor y alegría;  
 Y su manjar, efluvio de encantos,  
 Es pan de Eucaristía”...

**Tal fue tu patrimonio: Las empresas  
Grandes acometer, y al angustiado  
Darle el amor de tu pecho enmelado,  
Conquistando de “Pródiga” el mote.  
Tu lema: “Hacer el bien”, fue encarnado  
En el fuego genial de tu Quijote.**

**¡Salve, ilustre Matrona!  
La ofrenda, que cual bálsamo deslías  
En la concha rocosa de la Gruta,  
Tornaráse en cincuenta mil rubíes  
Para el oro imperial de tu corona.**

**Por tu gesto imperial, que es una Misa  
De infantil Redención toda ella llena,  
En la gasa sutil de mi sonrisa  
Recibe mi cordial enhorabuena.**

Poema anterior este que no lleva fecha, pero que tuvo que ser anterior a Navidad de 1945. Lo colijo por la fecha del que va a seguir, que fue escrito antes de Navidad, como luego indicaré. Tampoco me acuerdo ahora a qué gesto de auxilio o caridad se refiere. Algó tuvo que ser que hiciera España. ¿Sería en alguna campaña prenavideña en recogida de auxilios para Infancia Misionera? Algo así tuvo que ser por lo que colijo...

Lo que sí aparece en mi cuaderno es que lo corrigió también el profesor padre Arzá.

## NAVIDAD

Este poema, compuesto para la que en el Estudiantado llaman en Navidad “La función de los novicios”, em la leyó en esa función el hº Arrondo, porque yo, como tantas veces tuve que hacer, formaba entre los actores de le representación escénica que teníamos los del curso primero de Filosofía, a los que se llamaba, como digo “los novicios”, por ser los últimos que habían venido del noviciado.

**En el templo sagrado de la idea,  
Vestida de misterio  
Una voz muda grita:  
“¡Navidad, dulce sueño  
De albura y esperanza!”...  
Y se queda pendiente del silencio.**

**¡Albura y esperanza!...  
Dos rosas que se funden en un beso  
Lo blanco de los montes  
Con el almo rocío de los cielos.**

**El alma se trasfunde,  
Ascuva viva de fuego,  
Donde quema la hiel de sus pesares  
Emociones en llamas despidiendo.**

**¡Qué bella nos parece  
Contemplada por ajimez de ensueño!...  
La tierra, agonizante, queda fea,  
Mas la adorna la nieve con su velo,  
Bordado por pespuntos,  
Caminitos al lar de Nacimiento.**

**Un idilio de amor:  
Los pastores vestidos de cordero;  
Peso si son humildes,  
Poseen una joya dentro el pecho.**

**Y en los aires, cargados de esperanza,  
Fugaces aleteos:  
Los ángeles, que cantan, ocultados  
Por las gasas del éter y el misterio.**

Astorga, 24-XII-1945.

El padre Arzá, al juzgar en corrección este poema, apostillo al fin escribiendo: “Muy bien, está verdaderamente inspirado”



## SOLILOQUIO

“Ut omnes unum sint”

### I

Noche pálida de enero  
Respirando luz de plata.  
La luna, limpia patena,  
Recoge del cielo lágrimas:  
Los luceros, que se vierten  
Sobre la mies sazónada.

### II

Dentro, ante un Crucifijo,  
Una figura nimbada:  
Ilusión, joven capullo,  
Que pugna por romper albas:  
-“¡Señor, Anheló sangrante,  
Que en vivas llamas te abrasas!:  
Tengo una copa en mi pecho...  
¡Quiero a tus labios llevarla!  
Que agua de amores consuela.  
¡Dame esa Cruz tan pesada!  
Será el arado divino;  
Yo, semilla, que arrojada  
En un surco de dolor  
Germinará en hostias blancas.  
Para que todos te coman  
Y vengan a tu posada.

### III

El cielo siguió llorando  
La luna, en rayos de plata  
Brindó al cielo el ofertorio  
De tan sincera plegaria.  
Y arrobado, en un abrazo,  
Dejó enclavada su alma.

Astorga, 20-I-1946 (Con este poema, pues, inicio el año 1946)

Con 17 años, y con sentimientos encontrados, de nostalgia unos, y de alegría otros, se comprenderá mejor:

## **EL ADIÓS A LA INFANCIA**

**¡Adiós, Infancia mía,  
Troquel de mil ensueños!  
Rama de lauro, mi alma se desgaja  
Sangrando la nostalgia de su duelo.**

**¡Adiós... color y brumas,  
Orfebres de horizontes mañaneros!  
Ya me veo en la vida,  
Y siento realidad por elemento.  
Las esperanzas de ahora  
Son tan sólo de vuestro amor remedos.**

**Os fuisteis, playas de oro  
Del amplio mar materno;  
Blando nido espinense,  
Con tus patios y juegos.  
En vuelo de alas blancas  
Os miro del ambiente en el espejo.**

**Mas, ¿a qué gustar hieles  
Si mi ser aún es sueño?...  
¡Ara santa!... ¡Calvario  
De mi amor misionero!  
Y al dejaros, nostalgias:  
¡Pero aún me queda un cielo!  
Oh infancia inacabable  
De mi soñar terreno!...  
Reposar en los brazos de la dicha...  
Ser niño siendo viejo.**

Astorga, 21-II-1946[

La formación literaria que en el Estudiantado seguíamos teniendo, después de haber estudiado los seis cursos de Humanidades en El Espino, era tan profunda y amplia, que me atrevo a decir muy superior a la que después vi y experimenté en la Universidad de Sevilla cuando fui a cursar allí Filología Hispánica. En la Universidad, sí, Lingüística, pero ¿Literatura? Y es que en Astorga hasta teníamos a mano una biblioteca abundantísima para lecturas: poetas sobre todo, que yo devoraba..., en tiempos libres y no libres...

**“La palabra exacta [ del Amor ] todavía no se ha hecho”**

Juan Ramón Jiménez

**Ilusión de esmeralda,  
Impaciente por blanco pensamiento,  
Se quiebra en la sordina de una lira,  
Que hace mudo su arpegio.**

**Concuerdan misteriosas armonías,  
Secretismo de leve parpadeo  
De la flor de una llama  
Abierta dentro el pecho;  
Y al querer trascenderlas a cristales  
Se quiebran contra el verbo:  
Que es muy sutil el dardo del espíritu  
Para quedarse en la materia preso.**

**Mendigo de jardines y rumores  
He buscado troquel a mis desvelos.  
Me dicen que lo sienten,  
Mas no hay modo  
Que baste a comprenderlos.**

**¿He de plegar mis alas?...  
¡Oh repentina luz del pensamiento!  
¡Quedaréme en postura magdalénica,  
Del trance de Lear un fiel bosquejo!  
¿Qué importan cenicientas apariencias  
Si en lo profundo hay fuego?**

**Tan sólo la sonrisa  
Es un pálido espejo;  
Sea ella la límpida patena  
Del ofertorio nuestro.**

Astorga, 1-III-1946. Leída en el refectorio en el santo del R. P. Prefecto  
(de ahí lo del “ofertorio en la límpida patena”)

## **BUEN SAMARITANO**

Al Padre Rafael Caverio en su Jubileo

**Plegándome en mí mismo,  
He bajado hasta el fondo de mi alma,  
Para saltar en trampolín el hondo abismo,  
Bisectriz de tinieblas  
Y la región de indefectible calma.  
He caído acunándome en mi acto,  
Inmaterializado,  
Y, espejo arrobador, he perfilado  
La esfumado silueta  
De Peregrino abstracto.  
¡Águila el pensamiento,  
Que ciega el polvo de sus nimiedades!  
Sin divisa, que en cinta lanza al viento  
Oro es de claridades.**

**Un edén, Jericó de dulce infancia,  
Flor azul de ilusiones;  
Y un lecho de fragancia,  
Jerusalén de jaspe y de canciones,  
Póstuma imagen del descanso eterno,  
Profundas bases son donde me cierno.  
Y uniendo cuna y lecho  
El lazo del vivir, por do camina  
Arista frágil, en su fe llevando  
Quimérico elixir de plumas hecho,  
Impaciente al vaivén del euro blando.**

**Arroba su sentir canto de ondina,  
Y aromas de mil flores  
Hiriendo con saetas de colores  
Al alerta del alma son sordina.**

**¡Oh deleite falaz, tan anhelado!  
Después de la caída tan odiado.  
¡De los estigios senos  
Desenrollan sus furias tempestades:  
El vériga fustiga al Peegrino,  
Que ancalando su destino**

**En el fango, respira obscenidades;  
Y el aire hendiendo un áspid de veneno  
La fiebre oculta Ens. Imperito seno.  
A los brazos del hado, desvalido,  
Su suerte que le niegan desconfía:**

**Y Aqueronte dormido...  
¡Así son las humanas amistades!**

**Un Buen Samaritano  
Le da nieve en su mano,  
Que mitigue su ardor;  
Con pétalos de labio sus heridas  
Embalsama, y en guedejas mullidas  
Lo lleva dulcemente  
A la ciudad de Dios.**

**¿Es acaso ventura,  
Que fragua de ilusiones se ha forjado?  
Luz es de realidad,  
Que en carne ha troquelado  
A tu blanca figura.**

**Por eso al expirar  
El convite de bodas,  
Déjanos escanciar  
En el cáliz que es flor de nuestro pecho  
Las simpatías todas.**

**¡Apura su ambrosía!...  
Hallarás en su lecho  
Una perla valiosa  
De una claridad célica:  
Remembranza evangélica  
Clara en su poesía.**

Astorga, 5-VII-1946

(Sospecho que de este poema no debí yo quedar muy satisfecho, pus en copias que de los otros adyacentes de por estas fechas que tengo copiados a máquina en unas cuartillas, ese poema no lo copié. Or algo sería. Y lo que pienso: ¡Pobre santo Padre Rafael Cavero! ¿Qué pensaría el bueno de él con todas esas alusiones crípticas?... Espero que desde el cielo me lo haya perdonado, pues santidad tuvo para dar y tomar, como que murió en olor de santidad en Astorga después de haber sido Maestro de Novicios unos 32 años en Nava del Rey, y confesor de estudiantes en Astorga después.

Y finalizado el primer curso de Filosofía en el Estudiantado de Astorga entramos en el segundo, al que llamábamos METAFÍSICA.. El profesor aquí de Filosofía fue el padre Julio de la Torre, gran literato. A él iré constantemente y será con el que compartiré, amén de todo lo referente a los de su materia filosófica, Metafísica, Teodicea, Ética... todo lo que en mi se refiera a Literatura, y aún cuando tenga que dejarlo como profesor más adelante, él seguirá siendo siempre al que vaya comunicabdo toso lo que yo vaya componiendo en Literatura. ¡Qué grande el Padre De la Torre! Y mi primer poema en este curso, no podía ser más que éste:

## **ANTE LA METAFÍSICA**

**En blanca ansiedad de infancia  
Llevo envuelta una ilusión.  
¡Si aún no llego al picaporte!  
¡Ay, que tamaño soy!  
La alquimia de la leyenda  
Para abrir al “Sesamó”...  
Dicen que el “ente” es jardín  
Con variada profusión  
De incontables florecillas.  
¡Si me enajena el olor  
Por este resquicio el alma!  
¿Cómo será el resplandor  
Ocultado en los repliegues  
De su misterio interior?  
- ¡Aupa, papá, que no llego!  
- Modera, hijo, tu ambición;  
Las grandes obras despacio,  
No quede ni un pormenor;  
Que del arte el detalle  
Fue siempre el primer factor.  
Para hacer lecho la gota  
¡Cuántas lágrimas lloró!**

Astorga, 23-IX-1946

Al despedirnos del primer curso de Filosofía, el profesor padre Arzá, nos dijo la última palabra a los del curso que nos había tenido como alumnos. Fue ésta: **Sed hombres.**

Y en mí se me quedó como un eco que se me iba repitiendo en un ritornelo que me sonaba a gloria. Que por eso no podía por menos de engastarla como una perla en la corona de un poema a él dedicado..

## **LA ÚLTIMA PALABRA**

Al R. P. Arzá

**Con claridad de campana  
Resonó en mi corazón,  
Y un eco leve, infinito,  
Sigue emitiendo su voz:  
“Sed hombres”, brotó en sus labios  
Cual policromada flor.  
Fue un escape de su alma  
A sembrar en la ilusión.  
Pasto fue para la rumia  
De un enjambre soñador.  
Lo que prende en lo infinito  
Libre está ya de ciclón.  
“Sed hombre... sed hombres... hombres”...  
Péndulo del corazón,  
Exacto, pausado y leve  
El infinito rumor,  
Cual concepto subjetivo  
De un concepto que se huyó.**

Astorga, 26-IX-46

En aquellos años del Escolasticazo había un hervor misionero altísimo. Se había creado la llamada “Academia misional”, se tenían veladas misionales con representaciones misionales como El divino impaciente y otras, se hacían exposiciones misionales, y todo ello nos llevaba a varios a plasmar los ímpetus y fervores misioneros en esperanza en poemas. Creo que el primer presidente de la Academia misional fue el hº Antonio Hortelano. Cuando llegamos los de mi curso del noviciado era presente de la Academia misionales hº Javier Iturgáiz. Éste, gran poeta (más tarde lo incluiré yo entre un grupo de poetas en una Antología lírica de las llamé “la edad dentro de la poesía redentorista española, en LETRAS DE LUS, MISTERIOS ENCENDIDOS, Ed. Perpetuo Socorro) me encomendó a mí trabajos literarios para la revista de la Academia misional. Y aunque había prohibición de hablar entre los de de los dos últimos cursos (Moralistas) con los de los cuatro primeros, yo iba muchas veces a la celad del hº Iturgáiz a hablar de poesía y enseñarle mis versos; so sí, sin entrar en la celda suya, que eso estaba tajantemente prohibido...

En ese ambiente de fervor misionero, no extrañarán poemas como el siguiente en impaciencias misioneras:

## **OTRO JAVIER**

**- ¡Señor, que se quema mi alma  
En tu corazón de fuego!  
La tensión de mi impaciencia  
En la flecha de mi anhelo...  
¡Si aún queda oro en los campos  
Para barnizar el cielo,  
Y desfallece, anhelante  
Por el crisol de un obrero!  
Clavarme quiero en tu amor,  
Y hacer redención muriendo;  
El cáliz que tú bebiste  
Yo también quiero beberlo.  
- Loquillo, que te deslías  
Raudal de afanes vertiendo;  
Misa de resignación  
Será mi mayor consuelo.  
¡Cuánto no lloró la gota  
Para hacer cómodo lecho?...**

Astorga,13-10-1946



Y en los noviembres no podían faltar poemas a los cementerios y a los que habían ido al encuentro de Dios.

## **EN EL CEMENTERIO**

**De luto mi alma ha marchado  
A soñar al cementerio:  
Índices cipreses, tumbas  
Muertas en un pensamiento:  
Muerte, que en su transcendencia  
Zanja diferencia y género.  
Siembra blanca de inocentes,  
Flores olientes a cielo;  
Y más allá los adultos,  
Incertidumbre... misterio...  
Un helado escalofrío  
Iría taladrando huesos.  
Cruza la morada ajena,  
Reconociendo el terreo  
Donde ha de venir un día  
A la búsqueda del cuerpo.  
Compañeras de cadenas  
También marchan en silencio  
A prender sobre un cariño  
La gema de ardiente beso:  
Rasgón de nubes muy pronto  
Los uniré en lazo estrecho;  
Que la otra vida con ésta  
Es el presente y pretérito.  
Cruza un rápido y sutil  
Aleteo de misterio,  
Y el alma se echa en sus alas  
A soñar un sueño eterno.**

Astorga, 2 de Noviembre de 1946

## SOÑANDO

(Misional)

**Desfallecimiento de hojas en monotonía de inercia:  
Languidez de almas.  
El recuerdo de su abandono enciende la lámpara de un anhelo,  
Congelado en las mallas de un imposible.  
¡Qué triste el mar de mieses  
Desde la vertiente opuesta del ideal!  
La indecisa silueta del misionero  
Bracea en el naufragio.  
¡A bogar! ¡A bogar!  
Hincha viento de realidad el bergantín de nuestro anhelo.  
Arando el océano,  
Sembraremos las lágrimas de un adiós.  
Comulgaremos el sol de Oriente e irradiaremos vida.  
Ahogaremos el mar de oro,  
Condecorados con estrellas,  
Y el náufrago será él.  
Cuando muera el día recogeremos las redes,  
Argenteando las aguas con los acordes de pletórica barcarola.  
Y por la noche, la colación de la luna,  
Que el calor del día es trigueño,  
Y hay que hacerle frente chapeándose de plata.**

\* \* \* \* \*

**Entre tanto, forjaremos el ideal,  
Soñaremos cantando anhelos,  
Que el arroyo del tiempo fluye,  
Y las brisas vienen cada vez mas cargadas de aromas de realidades  
Besando nuestra fantasía.  
Habrá primavera,  
Y la esmeralda cubrirá con manto de olvido la amarilla languidez.**

Astorga. Poema sin fecha, Pero lo tengo escrito en mi cuaderno entre los fechados el 2-XI-1946 y el 30-XI-1946.

¿No sería porque en aquellas kalendas atrevimientos como éstos rompiendo modes formalísticos de métrica poéticas habrán sonado a herejía literaria?

## **POEMA DE LA BLANCURA**

**Por la ventana de miasma  
 Me he asomado hoy a Diciembre.  
 Tejen de blanco mi vida  
 Sonrientes copos de nieve:  
 Blancura de Inmaculada,  
 Blancura de brazos tenues,  
 Que entre unos vagidos blancos  
 Mi blanco cielo conmueven.  
 Y escapándose al contacto  
 La vida fluyendo leve;  
 Es que lo blanco es así.  
 Novia mi alma dela fuente  
 Anhela blanca cascada  
 Que su canción blanca quiebre;  
 Y en nupcias de Eucaristía  
 Salta, se esfuma y trasciende.  
 ¡Oh, la región de lo blanco!  
 ¡Poesía, enmudece!**

Astorga, 30-XI-1046

Y debajo este poema en el cuaderno hay una estancia si título y sin fecha, que dice:

**Amar es vivir muriendo  
 en sueños de voluntad.  
 Y alborear de entendimiento  
 Despertar.**

Por toda fecha pone: Filosofía de II.

Ese pensamiento obedecía a lo que empezando el segundo curso de Filosofía nos hacía ve el P. De la Torre entre la distinción que había que hacer entre voluntad (querer) entendimiento (conocer). Yo lo traduje a poesía con este estrofito. Y es que en ese tiempo (ya antes) como el latino Ovidio Nasón “quidquid volebam scribere versus erant”.

Y seguirán, como va a verse, más poemas que tendrán que ver con la influencia de la Filosofía que estudiábamos.

## SER MÁS

**Yo sólo sé que soy una respuesta,  
 Y que puedo ser más.  
 ¡Rompe gasas, ballesta,  
 Clávate en lo infinito,  
 Y en temor de silíceo granito,  
 No mires hacia atrás!  
 Fundirme por la herida  
 En su sangre, quedándome raudal,  
 Donde la sed deicida  
 De las cosas se apague, y cada cual  
 Sienta el único beso,  
 Que le funda en su flúido embeleso.  
 Sentir mi poquedad transfigurada  
 En éxtasis sublime,  
 Oír la muda voz del que redime  
 Con su esencia la nada de mi nada.  
 ¡Ven recuerdo, en tus alas  
 Prendido llevar quiero el pensamiento  
 A las etéreas salas  
 De la eterna pregunta fiel sustento!  
 Junta al círculo el punto. Enajenado  
 Veré con tu compás mi ser logrado.**

Astorga, Diciembre de 1946

Y cómo gozaba el P. De la Torre cuando yo le llevaba vertidos a poesía en versos juicios filosóficos de los que él iba sembrando su verbo profundo. Este poema anterior, a propósito de lo que él nos decía: La criaturas, respuestas del Absoluto (Dios). Alcanzaremos la perfección del círculo cuando llevemos el “punto” a acabar el círculo, a hacernos aquello para lo que el Absoluto nos creó... (Algo así quiero recordar... De ahí ese poema con sus referentes filosóficos)

## **EL AGUINALDO DEL TIEMPO AL NIÑO JESÚS**

**Ante el Niño de Belén**

**Los dos están discutiendo:**

- Soy el viejo “Año pasado”.
- Y yo el joven “Año Nuevo”.
- Traigo mis manos cargadas

**De mil frutos misioneros.**

- En mi corazón palpitan

**Prometedores deseos.**

- Frente al oro de las obras

**Cuán poco brilla el anhelo.**

- Sí, pero entre tus frutos

**Ve espinas de defectos;**

**Mis promesas son amores**

**A sus punzadas ajenos.**

**El Niño Jesús sonríe**

**Tan buen aguinaldo viendo;**

**Y zanjando convenciones,**

**Fruto de humanos conceptos,**

**Funde tan puros amores**

**En un abrazo de tiempo.**

Astorga, 15-XII-1946

Aquí ha aparecido algo que manejábamos mucho en Filosofía: los “conceptos”...

## **MONTANDO TU GUARDIA**

(Felicitación)

**La sonrisa y el amor  
Salieron por el otero  
En rapto de enamorados  
Mudas palabras diciendo.  
Silencio opaco en la tierra.  
Estrellitas en el cielo.  
¡Ay, la cena de la luna!  
¡Qué convite tan ameno!**

**La sonrisa y el amor  
Sueñan con el firmamento.  
¡Comulgar aquella hostia  
En nupcias de ardiente beso!...  
Ponlos en la cuerda tiesa,  
Y dispara, balletero;  
Que se rasgue en el espacio  
La túnica de su anhelo.**

**La sonrisa y el amor  
Ya son diamantes del cielo.  
¡Qué ojos tan claros los suyos!  
¡Qué titilantes espejos!  
Lograron mirar al fondo,  
Y poseen retrato eterno.  
Descansa y sueña feliz,  
Que te velan dos luceros.**

Astorga, Diciembre de 1946

Desde que cursábamos Humanidades en El Espino, y si cabe aún más ay en el Estudiantado de Astorga, me tocó componer poemas para felicitaciones a profesores y superiores.

## **AÑO 1947**

### **ANTE EL PANTOSCOPIO DE LA METAFÍSICA**

(Al R. P. De la Torre)

**Afán perdido en mar ajeno a playa,  
Do se empapa hecha náyade tu esencia,  
Robándole a la clara transparencia  
El prisma de tu omnímoda atalaya.**

**Cuando la flor del día se desmaya,  
En tu mente se enciende tu conciencia,  
Y en tu almena, vigía de la ciencia,  
Cobra un mudo perfil vigor de haya.**

**Surtidor es tu paso de ventalle  
Que va abriendo la flor de una sonrisa,  
Y heraldo de bondad tu sutil talle.**

**Porque toda tu vida es una misa,  
Que redime lo grande y el detalle  
A la gloria de la igualdad sumisa.**

Este soneto va escrito en mi cuaderno sin fecha. Pero por lo que se ve en la fecha del siguiente, tuvo que ser escrito muy al principio del año 1947, ya en pleno curso segundo de Filosofía (Metafísica).

Seguramente que quienes lo leyeren hoy, no acertará si no se le explica, algún referente a cosas de aquellos tiempos. Por ejemplo, el primer cuarteto: En aquel tiempo del Estudiantado, aunque teníamos cada estudiante nuestra propia celda, con la luz de una sola bombilla colgada en el techo, por las noche, cuando después de la Oración comunitaria en la capilla nos retirábamos a descansar y a dormir, era “silencio mayor”, con falta grave si se rompía. Y a la media hora de acabada la Oración de la noche, manipulaba el encargado el interruptor de la luz general para que ningún estudiante pudiera quedarse velando en estudios en la celda: ¡A dormir todo el mundo! Pero... las celdas del padre Prefecto y las de los padres socios, sí se quedaban con luz lo que quisieran. Y como el Padre De la Torre era Padre “socio”, de ahí lo de ese cuarteto, “vigía” etc.

## **TORMENTOS**

**Al día siguiente de defender la tesis tomista  
sobre el conocimiento crítico**

**De supuestas hermandades  
Se me han vuelto los anhelos.  
Quedo otra vez desterrado  
En mi solitario templo.  
Sola la inquietud del alma  
Contra la vida... ¡Qué miedo!  
- Hazte violeta a las cosas.  
- ¡Si soy rey del universo!  
- Si no te guardan vasallos,  
Cuán efímero es tu reino.  
- ¿Será el sueño de una escena?...  
¡No sé qué me quema el pecho!  
Es sed de fuente inexhausta.  
En su existencia ¡Sí, creo!  
Porque le disparé un dardo,  
Y ese mi anhelo no ha vuelto.**

Astorga, 29-I-1947

En aquellos tiempos del Escolasticazo, entre los actos de más altura científica estaban las disertaciones públicas de las “tesis”. Era de ver el salón del Estudiantado: En el estrado alto del salón toda la comunidad de Padres, el superior de la comunidad, el Prefecto del Estudiantado, los profesores de todos los seis cursos. Y en los bancos del salón hasta los ciento treintaitantos estudiantes que fuimos en mi tiempo. Y delante, arriba también, el que defendía la tesis y los dos objetantes; los tres escogidos por el profesor en cada curso por su valía... Importaba quedar bien el curso... Y siempre, los de los cuatro primeros cursos, las tesis del ponente tesista y las objeciones de los dos objetantes, todo en latín: Exposiciones, argumentos, réplicas... En el primer curso de Filosofía el tesista de mi curso fue el hº Marcelino Cabeza (era listísimo, por eso lo escogió el padre Arzá). Objetantes fuimos escogidos el hº Alves Oliveira (portugués) y yo. En este segundo curso el Padre De la Torre me escogió a mí para defender la tesis sobre “El conocimiento crítico” La estudié, la redacté en latín, la defendí en latín. En cursos de más adelante, en Teología Dogmática también me escogió a mí como ponente y defensor de la tesis el profesor Padre José Pedrero. Y lo mismo en los cursos de Teología Moral seré yo de nuevo al que de mi curso seleccione el profesor para defender la tesis en la disertación pública. Tuve por lo tanto que empollar libros, los de texto y los de consulta... Pero eso no me impidió escribir versos.



## OFRENDA

**Llave de las Navidades,  
 Que lleva un flor prendida,  
 - La de los dulces recuerdos,  
 Aroma para la vida –  
 Tu santo, que cierra y abre  
 Dos jardines de delicias.  
 El aire que los orea,  
 Nuncio de las florecillas,  
 Susurrando va la ofrenda:  
 Turrón en analogía.**

Astorga. Enero 1947

## LA TUMBA DEL ESPEJO

**La noche cayó en sus ojos.  
 Se distrajo con lo eterno.  
 ¡Ay! Su ausencia ya no vuelve.  
 Dicen que es jardín tan bello,  
 que el que se mira en sus flores  
 se viste de infancia y luego  
 se queda allí, distraído  
 en interminable juego.  
 Reflejándose en la vida  
 dejó olvidado el espejo.  
 Vino a mirarse una estrella  
 y creyó que era su cielo.  
 Sedienta de luz la rosa,  
 vino a beber, y su beso  
 se hizo barquillo, sin playas  
 para encantar a viajeros.  
 Pasó junto a él la blasfemia,  
 y lo empañó con su aliento,  
 y a un blanco vellón de nube,**

**que vino a dejarlo terso,  
 le descubrió la emboscada  
 que le preparaba el viento.  
 A un deforme, que con rabia  
 quiso llenar su esqueleto,  
 golpe de inconsciente puño  
 le segó el hilo del cuerpo.  
 Embobado ante él un niño  
 se distrajo con lo eterno:  
 al ver allí tantas rosas,  
 al ver tantos compañeros  
 se olvidó de que mamá  
 guardaba el dulce de un beso.  
 ¡Cuántas cosas se miraron  
 en el olvidado espejo!  
 Si lo supiera su ausencia  
 se harían alas sus recuerdos  
 para venir y llevarlo  
 al jardín florido y bello.  
 Pero, no, que distraída,  
 se ha quedado con lo eterno.  
 ¿Quién conciliará el abrazo  
 de la eternidad y el tiempo?**

Astorga, Febrero de 1947

## **OFERTORIO**

(A los neosacerdotes)

“Lo mejor de mi vida es el dolor”

Leopoldo Panero

**Tú lo sabes, Señor,  
 Lo mejor de mi vida es el dolor.  
 Sediento de mi forma hallé la fuente,  
 Que me dio lo que soy: indignidad.  
 Que desgaste en su roce la corriente  
 El castillo de ensueños, yo me quedo  
 Anclado en mi tremenda realidad.**

**Mi alegría es azúcar desleído  
En un vaso de nada,  
Que a la luz de este sol transfigurada  
Llora porque comprende su fruición:  
Empresa blanca fue la Redención.**

**Me lo decía el monte  
Cuando el alba le da Consagración,  
Y llorando rocío  
Se nutre la mañana en comunión.**

**Mañana, yo, alba y monte,  
Encastillado en este triple ambiente,  
Consagrado, nutrido y oferente,  
Lloro el joven rocío  
De esta noble tristeza, fluente río  
Que anegándome, canta en su rumor:  
“Lo mejor de mi vida es el dolor”.**

**Ensayaban el Gloria  
Robando al cielo acordes tiernas aves;  
Mi inquietud ilusoria  
Más alta aún transcendía, mientras suaves  
Musitaban en su dulce clamor:  
“Lo mejor de mi vida es el dolor”.**

**Hoy mi alma se arrodilla  
Para ver florecida la semilla  
Que sustenta ya el peso de una fruta,  
Envuelta en terciopelo de dolor.**

**En el cáliz sangrante  
Del corazón que sigue aún delirante,  
Recíbela, Señor:  
Lo mejor de mi ofrenda es el dolor.**

Astorga, 17-II-1947

**AL FUNDADOR DE LA A. M. S. A****(Academia de Misiones San Alfonso)****Fue el P. Ángel Luis Iglesias**

**Hermanado con la altura,  
prendiste ilusión de cielo.  
Robaste a la eternidad  
un trozo para el momento:  
un dulce fruto escogido  
para el convite del tiempo.  
Hoy se miran arbolitos  
aquellos tiernos renuevos;  
de savia esperanzadora  
dos ramas son el diseño;  
para abrazar a las almas  
bastan dos brazos, maderos  
en donde crucificado  
ha de quedar nuestro celo.  
La realidad de una estrella  
brilla en nuestro firmamento:  
Sacerdocio, que se viene  
irradiando sus destellos;  
mas si es veloz su carrera  
más veloz es el anhelo,  
que un labriego a lo divino  
sembró fuego en nuestro pecho.  
Que vengan pronto a la fragua (llama)  
de esas minas negros hierros,  
flor roja de soldadura  
ornará su unión al cuerpo.  
¡Cómo sonrío promesas  
el horizonte moreno!,  
parece como si hirviera  
por fuente de amos sediento.  
La adolescencia impaciente  
sólo le presta al incendio  
el rocío de unos labios.  
¡Ay cuando se rasgue (quiebre) el tiempo,  
y lleve la alondra el nuncio  
al trival maduro y seco!...**

**Ahogarán los segadores  
con su bracear, el océano,  
y, en su naufragio gozándose,  
entonarán sus recuerdos  
en la colación de Luna:  
“¡Gloria al divino labriego,  
que sembró en el corazón  
el oro de nuestros sueños!  
Hoy florece realidades  
para coronar su cielo”.**

Astorga, Febrero de 1947

## **SATISFACCIÓN**

**Me marché sembrando rosas,  
Volví cogiendo azucenas,  
La sangre tornada en nieve...  
Blancura corre en mis venas.**

Atorga, 10-III-1947

En Astorga y comarca leonesa, la Romería de la Virgen del Castro, era y sigue siendo un acontecimiento que no sólo a la ciudad y pueblos que participan con sus pendones en ese magno acontecimiento, sino que trasciende geografías y cobra resonancias de fervores por el mapa de España y las Américas, a donde han emigrado tantos que desde niños fueron a Castrotierra en sus celebraciones. Cuando yo con 10 años estaba admitido por el Padre Eladio Marín, que me había examinado en Astorga haciéndome leer una oración de una estampa de la Virgen del Perpetuo Socorro, hubo una de estas romerías a la Virgen del Castro. Preparó mi madre una buena merienda para mi padre y para mí, y con él, con mi padre, fui por vez primera a la Virgen del Castro en una de estas romerías de vuelta. Aún recuerdo que, encontrándonos con mi madrina Chon Gózales, de San Román de la Vega, que había venido a Astorga a repartir la leche de sus vacas, al encontrarnos en la Plaza de Santocildes, me dio una peseta en uno de aquellos billetes de peseta del franquismo editado en Burgos. Una peseta en aquel tiempo, para un niño, era un capital.

Después, cuando ya éramos estudiantes en el escolasticazo de Astorga, uno de los paseos largos de las vacaciones era siempre a la Virgen del Castro. Allí cantábamos solos a la Virgen en su camarín. Recuerdo una que le cantaba con su hermosa voz xde bajo el hº Del Palacio:

La Virgen del Castro tiene,  
una corona muy vieja,  
por eso los estudiantes  
van a hacerle otra más nueva.

Y a mí no me podía faltar algún poema como el que sigue

## ROMERÍA



## ROMERÍA

Con el bordón de su fe  
 va Astorga a la romería.  
 En su secular reposo  
 el monte del Castro es pira  
 donde arde inextinguible  
 la llama de la capilla.  
 Albores de amanecer  
 descorren negra cortina,  
 y en magnífico escenario  
 cobra vida la campiña:  
 semeja un mar de cabezas  
 de viva policromía;  
 son las olas maragatas,  
 que eleva secular brisa,  
 sobre las que va serena  
 con gracia de navecilla  
 entre dos palomas blancas  
 la adorada Virgencita.  
 En los labios de la gente  
 florcen Avemarías,  
 y los labios de la Virgen  
 le responden con sonrisas.  
 Mástil izado en el monte,  
 el pendón su cruz perfila,  
 llevando de ella abrazado  
 el pregón de fe sencilla,  
 que va evocando memorias  
 de Independencia y Conquista.

\* \* \* \* \*

Romero que aquí viniste  
 del Norte o de Andalucía,  
 o que en Atocha has cantado,  
 o has visto a la Pilarica:  
 cuando vuelvas a tu tierra,  
 dí bien alto a tus familias,  
 que en los jardines de España  
 crece una flor encendida:  
 Astorga, que esparce aromas  
 de amor por Santa María.

Astorga, Mayo de 1947

**“El verdadero placer  
nace espontáneamente  
de la felicidad”**

Séneca

**El placer es amapola,  
que su carmín encendido  
alza humilde en el olvido  
de refrigerante ola.  
Huerto es la Felicidad,  
en donde espontánea crece  
esta flor roja, que mece  
preludios de eternidad.**

Astorga, 25-VI-1947

## **VACÍO DE TI**

**“Como rotos de Ti tengo mis huesos”**

Leopoldo Panero

**Soy acequia sin agua de Ti; tengo  
seco de Ti el verdor que me acompaña,  
y al aliento de Ti soy débil caña,  
encorvada hacia el polvo donde vengo.**

**Horas huera de Ti son mi abolengo,  
y es un garfio tu ausencia, que me araña;  
a escondidas de Ti mi ser se baña  
en un mar de quimeras hondo y luengo.**

**Con despojos de Ti tejí mi orgullo  
una ley que entoldara mi conciencia,  
y al nublarse tu faz creció el barullo.**

**Aguadora de Ti esta impaciencia,  
va esperando sin luz, sin un arrullo,  
que al vacío de Ti le den vivencia.**

Astorga, Primavera del 1947.



## **EN LA PASIÓN DE CASTILLA**

**En los días vergonzosos de la ONU**

**Hoy vengo a recogerte, paisaje castellano,  
para envolverme y, solo, meditar tu pasión.  
En tus llagas fluyentes confío al Océano  
el fúnebre cortejo d una antigua ilusión.**

**En la cruz de tu abrazo enclavaron tu anhelo,  
y desnuda quedaste mártir de tu ideal;  
te vieron, te escupieron y tendieron un velo  
de olvido sobre el ampo de tu gloria imperial.**

**En un horno de siglos tu carne recocida  
maceta fue de estrellas que al mundo iluminó.  
Te quebró con envidia la mano matricida,  
y yacen tus cascotes en inmundo montón**

**Reposa en tu sepulcro, duerme tu vida muerta,  
en tus lomas aún veo tu cansado latir.  
Aprende que la dicha es mariposa incierta,  
que la acción es preludeo de un profundo dormir.**

**Yo quisiera ser fuente para calar tus huesos,  
filtrándome en la tierra de tu tumba real,  
para abrazar tu cuerpo, e inspirar en mis besos  
savia vivificante de renuevo imperial.**

**No quiero con mis versos hurgar en tus heridas.  
Mi madre eres, tu sangre de tus venas mamé.  
Quiero vengar la afrenta de las malas nacidas  
plantando en las tinieblas la antorcha de e Fe.**

**Transciéndete a ti misma; haz de tu anhelo lanza,  
y dile a Don Quijote que salga a pelear.  
¡Jamás está perdido quien tiene la esperanza!  
¡Y tiene la esperanza quien tiene la VERDAD!**

Astorga, Primavera del 1947

¿ - ?

**Si esta mi inquietud pudiera  
volverse rosa encendida  
para cautivar la vida  
de mi tan niña quimera...  
Si esta mi inquietud supiera  
por qué a la flor de mis años  
le han nacido desengaños  
ignorados...**

**Si tuviera  
fuente donde refrescar  
su sed...**

**Y si el descansar  
viniese al fin...**

**¡Ay, si fuera!**

**Primavera de 1947.**

Y qué cosas repentizaba uno en aquellos años hasta autocitándome:

## **A UN JARDÍN**

**“Hervían los jardines evaporando aromas”**

Castrillo

**Reflejo audaz, que huyendo de un lucero,  
en sus brazos de luz trajo sus flores,  
esfaltando de aromas el sendero  
que evapora el espejo en sus colores.  
Envuélvete en tu amor de semillero  
mis sueños anhelantes de claros  
que se queme en la flor de tu silueta  
la desgracia fatal de ser poeta.**

Poema este sin fecha. Me aparece en un papelillo que tengo dentro del segundo cuaderno.

Pero he encontrado después la fecha: Astorga, 10-VII-1

## AMOR AL VIENTO

Laberinto que no entiendo,  
ni en su sutileza toco.  
Despierto de un sueño loco,  
y aún Quijote sigo siendo.

Venía en capullo una flor  
soñando en verde pradera,  
y al sonreír la primavera,  
expansionóse su olor

La incomprensión o el deber  
me clavó incorrespondencia.  
¡Cuántas veces la creencia  
brinda un podrido placer!

Yo he querido refrescar  
la siembra de mis antojos.  
El fuego secó mis ojos,  
y canto por no llorar.

Las lámparas de mi altar  
ya todas se han apagado.  
¡Ay, templo mío nublado!  
¿Quién va en tu coro a cantar?

Te bendigo, puerta mía,  
por dejar sol a mi alma.  
¡Cuántas veces, sí, la calma  
con sólo abrirte venía.

Estallidos de amapolas  
en tu huerto florecidos  
quise ver, entre latidos  
avanzando como olas.

¡Ser, que sigues mi secoso  
por las sendas del olvido:  
sana el corazón herido;  
muda el camino del beso!

**Soy una estrella sin rumbo,  
sin experiencia, sin luz.  
Es para mí dura cruz  
esta inercia en que sucumbo.**

**Llevo allá dentro un pesar,  
tengo un no sé qué enojoso,  
que se me torna viscoso  
cuando lo quiero arrancar.**

**En sordina tecleando,  
como algodón a la herida,  
percibo un respirar blando.  
¿Habrá ojos, soles de mí?  
¡Sí, alma! Trasciende tu vida,  
y mira... ¿No ves? ¡Allí!**

Astorga, Primavera del 1947.

## **POEMA SIN TÍTULO EN MI CUADERNO**

**Yo voy soñando inocencia,  
tallo sutil que florece  
flor de sonrisa, y que mece  
de gozo y penas la esencia.**

**Todo en la vida se esfuma  
al reconocer el sueño;  
ya arco franco se hizo el ceño  
que puso en el cielo bruma. (que puso en nuestra alma bruma)**

**Por eso hoy te quiero esponja  
para el mar de mi alegría;  
empápate en este día  
con ingenuidad de monja.**

**Envuelta en azul de cielo,  
hoy te ofrezco mi sonrisa,  
y en la ofrenda de la misa  
pondré todos mis anhelos.**

Astorga, 28-VI-1947

## DECLINANDO

**Una rama de olivo  
creció en mi corazón  
cuando llegó a sus labios  
la acequia del amor.**

**Ciclón de desengaños  
la esperanza arrancó;  
sólo una carcajada  
me queda a la pasión.**

**Cuando me halle sediento,  
ya sé la solución:  
ir a fuentes divinas,  
que den a mi calor  
la albura de una rosa,  
aroma en mi ambición.**

**¿Para qué las cadenas  
si tengo ansias de Dios?**

Astorga, 14-X-47.

Ya en los años del Jovenado en El Espino, pero sobre todo después en el Estudiantado en Astorga, las representaciones escénicas de diálogos, dramas, pasos y autos sacramentales eran objeto de veladas con las que nos íbamos fogueando en el arte de la buena declamación entre otras cosas como también magníficos medios de nemotecnia. Tuve la suerte, ya desde El Espino, en donde en el drama de Tirso de Molina “El condenado por desconfiado” el papel de Enrico en el curso de Retórica. Aún puedo recitar ahora párrafos enteros de versos de Enrico, Paulo, Pedrisco... Año hubo en que tuve papeles en seis piezas escénicas... Eso me ha ayudado mucho para toda mi vida de misionero después. Y, repito, no sólo en El Espino sino después en Astorga, los autos sacramentales fueron frecuentes. Así podía después de estas representaciones como el siguiente poema al auto sacramental de Lope “Pastor lobo y cabaña celestial”.



## **CABAÑA CELESTIAL**

Glosa al “Pastor lobo y cabaña celestial” de Lope de Vega

**La escarcha lo hizo vellón,  
fantasma en la noche helada.  
Para atraerla al aprisco  
Él mismo vistió de lana:  
el amor es un ingenio  
que a los amantes iguala.**

**Bajo una encina del monte  
su cristal empaña el alma:  
sueña que sueña jardines...,  
que la flor su luz retrata...,  
y el hálito de su engaño  
nubla su espejo de plata.**

**¡Ay, los goces de la vida  
hechos meta de esperanzas!...**

**Coronado de la aurora,  
y en sus manos la cayada,  
va apacentando ilusiones,  
que van buscando una llama;  
en torno de su pabulo  
quemarán todas sus ansias.**

**Fúlgido alud de fulgores  
hiere los ojos del alma,  
y la verdad de la vida  
se ilumina en su descarga.  
¡Qué mezquino es el placer  
bajo el prima de la gracia!**

**En los hombros del pastor  
baja la sierra encantada.  
Rosarios de penitencia  
va contando con sus lágrimas,  
y la tierra los recibe  
pespuntando flores blancas.**

**En un jardín de azucenas  
blancos sueños sueña el alma,  
que de nieve van llenando  
los huecos de sus nostalgias.  
Lanza el pastor armonías  
al lado de la cabaña,  
y en el cielo de la vida  
brilla un lucero de plata.**

**Sólo respira azucenas  
el que en sí blancura escancia.**

Astorga, 29-XII-1947

Finalizó el Año 1947. Pasaron las Navidades y seguían los cursos de Teología Dogmática. Pero el estro no agotó sus acordes con plenitud de sensaciones del alma, que la pluma iba trasladando a borradores primero, y a cuadernos después. Y por aquellos tiempos también solíamos tener los poetas del Estudiantado mucha relación unos con otros; nos pasábamos unos a otros nuestros versos, con gozos, sin envidias, con admiraciones al leer los poemas de los cohermanos. Así como tuve antes mucha relación en el primer curso con el hº Javier Iturgáiz, ahora será participantes de muchos de mis poemas los Hnos. Antonio González, Antonino Cavero y más que ninguno el hº Fulgencio Sáiz, excelente poeta. Entre los de mi curso los hnos. Pedro López Gallo, Manuel Iglesias, Alves Oliveira, Antonio Mª Caldas... Eran como verdaderas “justas” en las que nos medíamos alanceándonos gozosamente con versos, no para derribarnos unos a otros, sino para mantenernos en aquellos juegos poéticos.

Y comenzó a correr por hojas de calendario el

**AÑO 1948**

## **RETORNO**

En el primer vuelo del Veracruz

**Canción del vuelo hecha ave  
en los palmares de América  
torna en alas de recuerdos  
trayendo trinos de selvas.**

**Beso del calor de un mundo,  
que el fuego hispano prendiera,  
lleva olivo de hermandades  
entre dos azules sedas.**

**¡Ay, las ilusiones niñas  
de los ojos de Isabela!...  
Hoy son flor de realidades,  
que enarcan plata de estrellas.  
Por el puente de sus pétalos  
va libado glorias muertas  
la abejita soñadora  
camino de la colmena.  
Con mieles de simpatías  
endulzaremos la cena  
con que sus nupcias divinas  
España y Cristo celebran.**

**Y el plegar será el abrazo  
de la Madre, que lo espera,  
y el alejado, quitando  
la nostalgia de la ausencia.**

Astorga, 12-I-1948

## **AL Rdo. P. DE LA TORRE**

En su onomástico

**Desde un pomo de cristal,  
pompa de soplo de niño,  
con rayo de luna tiño  
tu seriedad monacal.  
Bebe su luz virginal,  
y tu huerto sosegado,  
de flor de estrellas cuajado,  
aromará tu alta ciencia  
con la vivífica esencia  
de este tu cielo azulado.**

Astorga, año 1948



Celebrábamos en el Estudiantado solemnemente el Septenario por la Unión de las Iglesias. Nuestra Virgen del Perpetuo Socorro, con su significado de gran abogada para pedirle su intercesión para llegar a esta unión, Era entronizada en su icono. Y no le podía faltar mi poema. Compuse el siguiente sonetillo:



### **SONETILLO ORIENTAL**

**La Virgen del Perpetuo Socorro –Luna- sobre  
el campo del Oriente Cristiano,  
sediento de verdad**

**Luna de nieve en el cielo  
llora albor en los trigales.  
Hay rumor de manantiales  
para la sed de un anhelo.**

**Errando su desconsuelo  
va el trigo ondulando males;  
alza en sueños cenitales,  
desesperanzado vuelo.**

**Cierra el cielo su postigo  
con la angustia de la pena.  
¡Ay, si haciéndosele amigo,**

**Viera que a al Luna llena,  
De tanto mirar al trigo,  
Se le ah puesto tez morena.**

Astorga, 19-I-1948

## IDEAL

A los Neosacerdotes de 1948

He vivido una noche mi ideal.  
 Mis únicos testigos las estrellas.  
 Romper la soledad de una esperanza  
 para beber el pulso de su néctar,  
 y clavarse en la cruz de un arfebato,  
 que priva de la tierra...  
 ¡Oh, los mundos apócrifos  
 que visten de vergeles las ideas!  
 Hecha línea de planos horizontes  
 la vertical de mi niñez inquieta,  
 peinada por los largos abanicos  
 de brisas, que maduran ya la siega.  
 Por las rutas de su tersura larga  
 perfilaba mi pálida silueta:  
 el gañán ribereño, que en las tardes,  
 en penumbras envueltas,  
 se va con la guadaña sobre el hombro  
 trenzando el corazón, me lo recuerda.  
 Y abrazaba en gavillas  
 el oro de Judea...  
 ¡Ya había segadores!  
 ¡Las trojes del Señor tenían cosecha!  
 Y en el monte de mis descansos cortos  
 florecían mis manos blancas yemas,  
 que en halos de reflejos,  
 esparcían el oro por mis tierras,  
 y encendían amores  
 para cocer mi levadura hecha.  
 Mis labios abrasaba  
 el carbón encendido del Profeta.  
 Era Samaritano, Pastor y Vid...  
 ¡Todo lo era!  
 Cuando ciclón de turbias realidades  
 vino a echar castillos por la tierra.  
 No me duele el fracaso,  
 porque en el surco de mi umbrosa huerta,  
 he visto renacer pujante espiga  
 sacando a flor fraternidad, y es ella  
 el pregón amarillo  
 de las ansias, que queman mi impotencia.  
 Al jugar a la vida en este mundo,  
 mientras unos realizan, otros sueñan.

Astorga, Febrero de 1948



Tumba de Antonio Machado  
en el cementerio de Colliure

## CONFIANZA

Después de leer “Soledades, Galerías y Recuerdos de Machado

**Con la avidez de mi inquietud temprana  
he leído tus versos,  
desgarrones de tu alma  
en los hoscos zarzales del sendero.  
¿Y es eso lo que queda  
del castillo de ensueños?  
Mejor fuera no haberlo levantado  
si ha de estar siempre el eco  
de la piqueta y el martillo dando  
sordos golpes en tan tenues cimientos.  
Tengo el alma cruzada de avenidas,  
y he lanzado por ellas mis anhelos,  
seguro que a la hora del ocaso  
me traerán la cosecha de mis sueños.  
Y nimbará mi cumbre  
la alegría de mi camino pleno...  
Para apurar la vida,  
hay que estrujarla en un ideal primero.**

Astorga, Marzo del 1948

## **SEMBRADOR**

(Diálogo)

Al R. P. Prefecto en su santo

- En los surcos de la vida  
yo voy sembrando el amor.  
Soy el ángel sembrador  
que llevo en mi alma escondida...

Ay, Señor

¿A dónde tan de mañana  
se va a abrir esa tu flor?

- El vaho de la besana  
y el rosicler mañanero  
le dan tinte de campero  
a mi inquietud soberana  
de aspirar

en terruño de esperanza  
olor de trigo y azahar.

- Es tu gentileza tanta,  
que siento en mi canastilla  
esponjarse la semilla  
ansiando hacerse garganta  
y cantar

un canto de oro al caer,  
sin sentir su fenecer  
para reír al despertar.  
Ese tu celo divino,  
con que mi gloria procuras,  
le dieran sangre al camino.

Vuelve, Amante Peregrino,  
que he de hacer  
renacer por cada gota  
en cada espiga una nota  
que cante al amanecer  
el sol de la Eucaristía,  
para que le diga al día  
que le procuró placer.

- Descansa mi inquieto anhelo  
Viendo tus ansias de flecha.

- Vete, Señor, a tu cielo;  
Te llevará la cosecha.

Astorga, 1-III-1948

## **ROMERO DEL SACERDOCIO**

**Tengo preso el corazón  
en una ansiedad florida:  
jugando un día a la vida  
me lo prendió la ilusión.**

**Y desde entonces, romero,  
voy trenzando mi camino  
con el soñar peregrino  
de un destellante lucero.**

**Cuando el cansancio me abate  
dándole sombra a mi frente,  
con su brillo refulgente  
me anima para el combate.**

**Y cuando mi mano alcanza  
flor de nueva primavera,  
con sonrisa placentera  
corta un trozo a mi esperanza.**

**El oro de mi lucero  
llena mi vacío profundo.  
Me basta ya en este mundo  
con ser su eterno romero.**

Astorga, Abril del 1948

## **DIVAGACIONES**

(Este poema lo tengo en mi cuaderno sin título.  
Al leerlo ahora le pongo éste..., por ponerle algo)

**Tengo ausentes mis caminos  
en mi cumbre de ansiedad.  
¿Para qué tender las alas  
si no sé dónde volar?  
Noches y auroras trenzaron  
mi ser con mi caminar;  
mirando siempre la cumbre  
fui juglar de mi penar,  
¡y cuando clavo bandera  
encuentro sólo mi afán!...  
¡Ay, cansadas ilusiones...  
¡Y queda tanto que andar!...  
Los arroyos de mi fuente  
hirvieron en mi volcán,  
y autómeta, por mi anhelo  
lanzo mi desesperar.  
El fondo de mi vacío  
nadie lo puede llenar.  
Hidrópico desahuciado  
sólo busco eternidad.  
¡Sí! ¡Son mentiras las cosas!  
¡Y mentira es el cristal!  
Y braceando en la mentira  
paradógico es mi afán.  
En el linde de la vida,  
Me estoy mirando el pasar,  
y cuando quiero cogerlo,  
como el agua se me va.  
¡Anquilosado n mi vida!  
¡¡Maldi...!! - ¡Qué temeridad!!  
Me petrifica la noche  
cuando amenaza mi andar.**

\* \* \* \* \*

**Es traidora la palabra,  
que no me da su disfraz  
para envolver desahogos  
que alivien mi soledad.  
Mientras haya rosicleres  
risas echaré a volar;**

**cuando lloren las estrellas  
mi llanto iluminarán;  
y cuando el espacio puro  
dé camino a mi ansiedad,  
estilizado en mí mismo  
lanzaré mi alma a soñar.**

Astorga, Mayo del 1948

## **VIVIR DE PRESTADO**

**Con tu sonrisa de ola  
me enseñas tus amuletos,  
que ha pescado en la ignorancia  
tu mirada de hechicero.  
Si oyeras la carcajada  
que me resuena allá dentro.  
Nunca envidié a los mendigos;  
ya desde niño, me acuerdo,  
que una oleada de lástima  
me anegaba todo el pecho  
cuando entre harapos y músicas  
procuraban su sustento.  
De tu inexplicable historia  
creo que mucho comprendo:  
mas no quiero descorrer  
el velo de tu misterio.  
Vive tus tácitas horas  
cazando ciegos insectos  
para robarles, meloso,  
el polvillo de tu atuendo.  
Yo he llorado y he vivido  
horas de desasosiego,  
y el camino de la risa  
es sólo lo que prefiero.  
No es que no pueda pescar:  
pero lo que sólo quiero  
es amasar con limpieza  
el oro del pensamiento.  
¿Para que quiero la vida  
siendo mendigo del tiempo?**

Astorga, Mayo del 1948

## ADIÓS

**En la despedida de los primeros PP. Jóvenes colombianos**

(Leída en el refectorio)

**En la rosa de la vida  
ha cuajado una ilusión:  
Rocío de sueños niños,  
que vino temblando albor;  
tómalo, América hermana,  
hecho fragancia en la flor.  
Ciñe el alma sus recuerdos  
para la separación:  
Los juguetes de la infancia  
no los olvida el Amor.  
En la verdad de su tarde  
un soñador lo cantó,  
y en el polvo del sendero  
su copla clara escribió.  
Bordado de simpatías,  
clavado en el corazón,  
vuestro paso, hecho bandera,  
se queda ondulando Amor,  
mientras dibuja la mano  
en la ventana un “Adiós”.**

Astorga, Junio del 1948

## EPIGRAMA

**Cuentan que dos Sarasates,  
queriendo mostrar sus dotes,  
y cursando aún los palotes,  
dispararon mil dislates.  
Y de tantos disparates  
la ridiculez no viendo,  
fueron contentos, creyendo  
que las palmas que caían,  
cual augurios predecían  
un porvenir estupendo.**

Astorga. Sin fecha.

Fue... una pequeña maldad. Hoy no lo escribiría, pues aquellos dos estudiantes, músicos pianistas, dando al Estudiantado un concierto de piano, sin ser todavía una maravilla, tenían su mérito



## ADIÓS

Al M. Rvdo. P. Quitelier en su visita a Astorga

Prendida en la juventud  
 ha quedado esa tu flor,  
 que con tintas de bondades  
 nuestra ilusión cautivó.  
 Tus fraternales aromas,  
 incienso del corazón,  
 darán en sus espirales  
 escalones al amor  
 para hacerlo trepadora  
 del árbol “congregación”.  
 Deja que uncido a tu vuelo,  
 pajarillo soñador,  
 se vaya nuestro recuerdo;  
 aprenderá la canción  
 que otros recuerdos hermanos  
 entonarán a tu albor,  
 y en ágape de jardines  
 habrá sonidos y flor.  
 Bordado de simpatías,  
 clavado en el corazón,  
 hoy tu paso, hecho bandera,  
 se queda ondulando amor,  
 mientras la misma sonrisa,  
 lazada de nuestra unión,  
 rubrica, ansiando tu vuelta  
 la inminencia de un “Adiós”.

Astorga. Sin fecha, pero por el mes de Junio del 1948.

Canta roja en la ventana  
 la sonrisa de un clavel,  
 canta el florido vergel,  
 canta la alegre mañana.  
 Y en el vibrante crital,  
 que transparenta este tríó,  
 yo soy gota de rocío  
 matinal.

Astorga. Sin fecha.

## SEBRADOR DEL AMOR

**Ilusión misionera prendida  
 en mi joven soñar peregrino  
 pone en mi alma un fuego divino  
 para ser sembrador del amor.  
 Ya la mies agostada se inclina,  
 suplicante tendiendo la mano.  
 Le daré con cariño de hermano  
 la sonrisa del Dios Redentor.  
 Mi sendero en la tierra ha trazado  
 San Alfonso en edén de inocencia:  
 ser abeja en la flor de la ciencia,  
 ser ojiva esfumando oración.  
 Y enclavado en la cruz del trabajo,  
 redimir en silencio de olvido.  
 Sé que un ángel me lleva prendido  
 en sus alas camino de Dios.**

Atorga, 27-IX-1948

## UNA MAÑANA SERENA

**Una mañana serena,  
 cuando jugaba en la arena  
 de mi castillo incipiente,  
 sembró aromas de azucena  
 en el claror de mi fuente.**

**Y aprendí el rumor del río,  
 y hacer dúos a las aves,  
 y di al pensamiento mío  
 anhelos en velas de aves  
 para llevar mi albedrío.**

**Pero encontré tanta pena  
 en mi loco navegar,  
 que me dejó el alma llena  
 de deseos de anhelar.  
 ¡Ay, la mañana serena!**

Astorga, 10-X-1948

La Virgen de Fátima fue traída de visita a Astorga los días 3, 4, 5, 6 de Octubre de 1948



## **¡BIENVENIDA!**

**En tus sienes laureadas  
con antigüedad de piedra,  
viene, Astorga, hoy a prenderse  
una refulgente estrella.  
Colores claros, que en Fátima  
faro espiritual refleja  
para encauzar en la vida  
la niebla de las conciencias.  
Calor, a cuyo contacto  
reviven las osamentas,  
y remozando canciones  
por veinte siglos represas,  
desde su pétreo reposo  
dicen al ve que llega:  
“Virgencita peregrina,  
la de los ojos de perlas,  
la de los velos de nieve;  
¡Bienvenida a nuestra tierra!  
Toma un haz de corazones  
que aromen tu gentileza,  
en esa marcha incansable  
dando sonrisas a penas,  
y en el eco de tus glorias  
lleva prendida la nuestra:  
Astorga es jardín mariano  
Donde el cielo se recrea.**

Astorga, 3-X-1948

## AÑO 1949

### JUVENTUD DOLORIDA

Toda una juventud hecha jirones  
al rozar las espinas del camino.  
Un forzado reír de peregrino  
fingiendo un rumoreo de canciones.

Es verdad el dolor, y en la enramada  
de floridos ensueños juveniles,  
sé que tornó en inviernos los abriles,  
y sembró de nocturnos la alborada.

¿Será posible que no quede un eco  
sacando sangre a los futuros años?  
El mendigar deja el corazón seco;

Pasa la moda y vienen desengaños.  
¡Para ser de la dicha un suicida  
fuera mejor el no vivir la vida!

Astorga, Febrero, 1949

### LA HIDALGA LIMOSNERA

A Pemán

Nieve que deslíe su albura  
ante la sed de una pena;  
claridad de luna llena,  
que enciende en la noche oscura  
su blancura de azucena;  
semblanza de jardinera,  
que inicia una primavera  
abriendo en su fresco pecho  
a roja flor blando lecho:  
Es “La Hidalga limosnera”.

Astorga, Febrero del 1949

## **COLMENERO**

(Poema que le di al hº Trasar para que lo leyera en la velada del R. P. Ángel Luis)

**Era aroma de romero  
la que trajo al jardinero  
al colmenar,  
alegrando la mañana  
con la argentina campana  
de un cantar.**

**¡Ay!, abejitas doradas,  
que hilvanáis vuestras tonadas  
en la flor:  
Libad dulzuras divinas  
en las las joyas diamantinas  
del amor.**

**Levantadle arcos de vuelo  
para que pase su anhelo  
celestial  
a gustar en la colmena  
la virginidad morena  
de un panal.**

**Y en arrullador zumbido,  
envolvedle su latido  
de inquietud,  
prestándole a sus canciones  
los decorativos sonos  
de un laúd.**

**¡Qué lírica, en su alegría,  
la actividad que bullía  
en el pensil,  
tendiendo un cendal de ensueño  
sobre el bienhechor beleño  
del abril.**

**Queda, gentil colmenero,  
con el olor del romero  
del vergel;  
que tus doradas abejas  
te ofrecerán en bandejas  
dulce miel.**

Astorga, 1-III-1949

## POEMA DE LA RAZÓN DE MI SER

Desde la orilla vaga de mi fluir perpetuo  
mi convicción de afirma en la humedad perenne,  
porque en el rizo vago, que la evidencia rinde,  
he visto mi destino.

Soy la voz del que clama con sed de vida y eco;  
mi verso es el unguento de ritmo y de cadencia;  
trae en su sién aromas para secos jardines.  
Porque yo sé que el vano de la palabra existe;  
Hundiéndome en su seno me rozaron murmullos.  
Aplicad el oído a su tierra florida,  
sentiréis la corriente que le inyecta el aroma.  
Dios tuvo la ocurrencia de las analogías,  
por eso es de universo su ámbito inexhausto.

Yo sé que en el latido del corazón del viento  
se estremece un arrullo, imperceptible apenas,  
como flor de rocío en la perla de un mirto.  
Reloj de las tinieblas, he sentido en mis pulsos,  
dejados al olvido, el misterio latente,  
como huída sedante de la emoción que pasa;  
y he medido al capullo los febriles latidos,  
que en ansias temblorosas mece en la incertidumbre  
su futura belleza.

¡Baldíos de hermosura, vagos en las paredes  
de una vida sin lumbres!:  
La compasión me ciñe: canéfora mi lira  
os trae la armonía como ánfora de danza.  
En la tarde desnuda de un remanso sin nubes  
beberéis a raudales del agua insospechada,  
que mi verso hecho vara le extrajo a lo invisible.  
¡Cuánto espejo en el vano!  
El alma se derrama por tendidas arenas  
como un sueño sin diques; y es en la alfombra oliente  
del límite infinito, donde acuesta el misterio  
de su cielo avocado a infinitas estrellas.

Razón de mi vivencia, que en mi fronda ha cantado  
despertando alboradas de joven impaciencia.  
Soy junquillo vibrante que hiere demociones  
mi vocación de acequia.  
Ansío el delta múltiple de mis nacientes ramas  
por hacer flor el lazo de ritmo y de cadencia  
que inicie la armonía en los dormidos nidos.

## **CAMINO DE DIOS**

Poema este (letrilla) que tengo sin fecha. Pero tuvo que ser compuesto por estos primeros meses - ¿Febrero? – del año 1949. Aunque más tarde me servirá para celebraciones de ordenaciones sacerdotales. Recuerdo perfectamente que, después de haberlo dedicado, creo que a los neosacerdotes de dos cursos por encima del mío, Febrero del 1949, el escriturista padre Prado, no muy dado a prodigar elogios, vino a felicitarme y me dijo: “Muy fino, hº Castrillo”

**Camino de Dios andaba  
la fiel esperanza mía.  
Camino de Dios... Quedaba  
un hálito de agonía  
en su cansada porfía.  
Camino de Dios andaba...**

**Noche baja, en que su pena,  
transida de cementerio,  
se perfilaba en la almena.  
Jirones de su salterio  
roce de vida arrancaba.  
Camino de Dios andaba...**

**- Estrellas, ¿vuestros temblores  
estremecieron su frente?  
¿Vino a acariciaros, flores?...  
A su inquietud impaciente  
el silencio replicaba.  
Camino de Dios andaba...**

**Y en el cáliz de una rosa  
con olor sacramental,  
lo encontró mi alma gozosa  
en un alba virginal.  
Sonrisas de vida daba.  
Camino de Dios andaba...**

Astorga, Febrero (¿?) de 1949

**¡MADRE!**

**En la primera misa de los PP. Antonio González y Antonino Cavero.**

(Ordenados de sacerdotes en nuestra iglesia de Astorga el 20-II-1949)

**Así, cerquita de mí  
gozad, Madre, este consuelo.  
Es tan grande, que yo solo  
no podría sostenerlo.  
Haced lo mismo que hacíais  
allá, cuando era pequeño.  
Así, cerquita de mí...  
para que hablen en silencio  
vuestro corazón y el mío,  
mientras se besan sus ecos  
al resonar en el cáliz  
donde late el del Cordero.  
Cerquita, Madre de mí,  
pues en este día quiero  
saldar la deuda tan grande,  
que hace tanto tiempo os debo:  
¡Madre, me disteis la vida!  
Este día so la devuelvo  
con temblores de cariño  
hecha flor de Sacramento.**

Astorga, Febrero del 1949



## LA ÚLTIMA SENDA

“He aquí que vamos a Jerusalén...”  
(Viñeta)

Camino de Palestra  
polvoriento:  
la sandalia de Jesús que en ti camina,  
con respuntes va bordando tu sediento  
afán de flores;  
ponle pétalos y aroma a los dolores,  
que su urgente Redención en ti confina.

Pesa el sol en la tersura  
de una tarde bochornosa;  
preludian una tristeza dolorosa  
los acordes que decoran el paso a la sepultura.

- Vamos a Jerusalén  
a teñir en escarlata los vellones del Cordero...  
Un destello aureolando va su sién  
dibujándole la visión del madero.

Doce penas engarzadas a su pena  
van tejiendo una guirnalda sepulcral  
de lamentos apagados.  
Ni un rosal  
asoma su faz serena.  
La pupila cristaliza divagando en los collados.

La tarde larga declina  
sobre la haz de Palestina;  
y en la inerte  
soledad de las alfombras,  
bate sombras  
el espectro de la muerte.  
Nubla el respunte su vano  
en el sendero,  
y al coger el cielo el eco triste humano,  
llora su primer lucero.

Astorga, sin fecha. Tuvo que ser en los primeros meses de 1949. ¿Cuaresma?

## **VIÑETA DE PRIMAVERA**

Al M. R. P. Eladio Marín

**Una fuente, un árbol y una flor.  
De la tarde prendido  
arpegia un ruiseñor.  
En la loma, como en inmenso pecho,  
palpita un corazón.**

**¡Qué tersa queda el alma  
tendida al arrebol!...  
Toda la variedad de los cambiantes,  
rendidos al capricho  
del mimetismo de su albor.**

**El pulso exacto y el pensar sereno  
en el grato frescor  
de una alfombra sin celos  
embriagada de día.**

### **El Amor**

**afirma el verde delta de sus ramas  
en la unidad de su intachable convicción:  
Tiene todas las cosas como hermanas  
florecidas en su bello festón,  
y el ensueño, como una mariposa,  
va inyectando el polen fecundante  
del hálito de Dios.**

**Te bendigo, Dios mío,  
porque me das el gozo  
brindado en ilusión.  
¡Que esta tarde ahonde sus raíces  
hasta las fuentes de mi corazón!  
¡Que todos los mortales  
la gocen como yo!**

Astorga, 8-V-1949

## RIMAS

**Quebró el sueño fugaz un pensamiento  
que su dardo fatal en mí clavó;  
quedé tenso, pupila en el vacío,  
chocando con el pecho el corazón.**

**- Eternidad?... ¡Y no tengo remedio!...  
Un helado sudor corrió mi ser.  
¡Dios mío! Dejad mi confianza  
en vuestros brazos con amor caer.**

Astorga, 5-X-1949

**¿No ves ese humo, que en sus espirales  
le devana la nada al resplandor?  
Esa es mi vida, que exhala latidos  
sobre las ascuas de mi corazón.**

**Un estío destrenza con sus garfios  
el atuendo gentil primaveral.  
Para el río, la mar, para la vida,  
la playa inmensa de la eternidad.**

**Por el arroyo de mis memoranzas  
barco-juguete el desengaño va.  
¡Juventud malograda, echa tus sueños  
a cubierta, la luna velará!**

**Y en la noche callada, sin escollos,  
con los que el corazón choque al latir,  
con mi ideal, erguido como un mástil,  
solo, surcando el mar hasta morir.**

Astorga, 5-X-1949

(Leyendo las “Rimas” de Bécquer, no extrañará después poemas como estas Rimas mías)

## ROMANCE DE LA VEGA

Se cayó el sol del Teleno,  
y ya tarde serena  
tiende su amor sobre el lecho  
de la Vega.

Pudorosa tarde pura,  
que recatada te acuestas  
antes que vengan curiosas  
las estrellas.

Arrullan su latir suave  
las hojas y las acequias,  
y besos de enamorados  
junto a los árboles sueñan.

En la sordina del cielo  
se van perdiendo cadencias,  
que arpegiadas por su aliento  
con los luceros concuerdan.

Sueña el río en sus espejos  
con multitudes de estrellas,  
y la vida en esperanza  
oculta en el lecho tiembla.

Duerme, tarde, tus colores  
en el lecho de la vega  
hasta que venga la aurora  
a besar tu frente tersa.

Astorga, 16-X-1949

## EN LA MAÑANA DE MI PROFESIÓN PERPETUA

**Solo y temblando, vedme aquí, Dios mío,  
en el claror del alba transparente, como rama de mimbre,  
balanceada por cinco pajarillos.**

**No me acuerdo del tiempo, que las cosas  
me lo hicieron con madejas de olvido.**

**El silencio anonada este (mi) momento,  
en que mi corazón, como un racimo,  
se reclina en tu amor, para que estrujes  
sus latidos.**

**Yo sé que tienes en la flor del labio  
una sonrisa colmada de trinos;  
¡Suelta su vuelo hacia esta primavera  
para cantar en mi almendro florido!**

**Es muy pura la nieve  
en la caricia del rayo cristalino;  
dale albor a mi cumbre  
con tu mirar de amigo.....**

**(Sin terminar)**

Astorga, 15-IX-1949

Nota: Como digo, este poema , estándolo escribiendo, quedó sin terminar. Dio la hora de bajar de la celda de la llamada “casa nueva” a la capilla del Estudiantado. Temblando de emoción **como rama de mimbre**, en la que se posaban los **cinco pajarillos** que iban a lazar el vuelo hacia los hontanares de la congregación: Los tres votos de pobreza, castidad y obediencia de mi anterior profesión temporal, y los otros dos nuevos **pajarillos**, el voto de perseverancia reafirmado con el juramento de perseverar hasta la muerte en mi vocación de redentorista. El poema, pues, quedó tal como se ve en borrador. No lo corregí (como la rosa juanramoniana: “no la toques”)

En los paseos desde Astorga en el Escolasticazo divisábamos a Brimeda, mi pueblo  
Brimeda desde la colina de la parte de Astorga



## **ROMANCE DE MI PUEBLO**

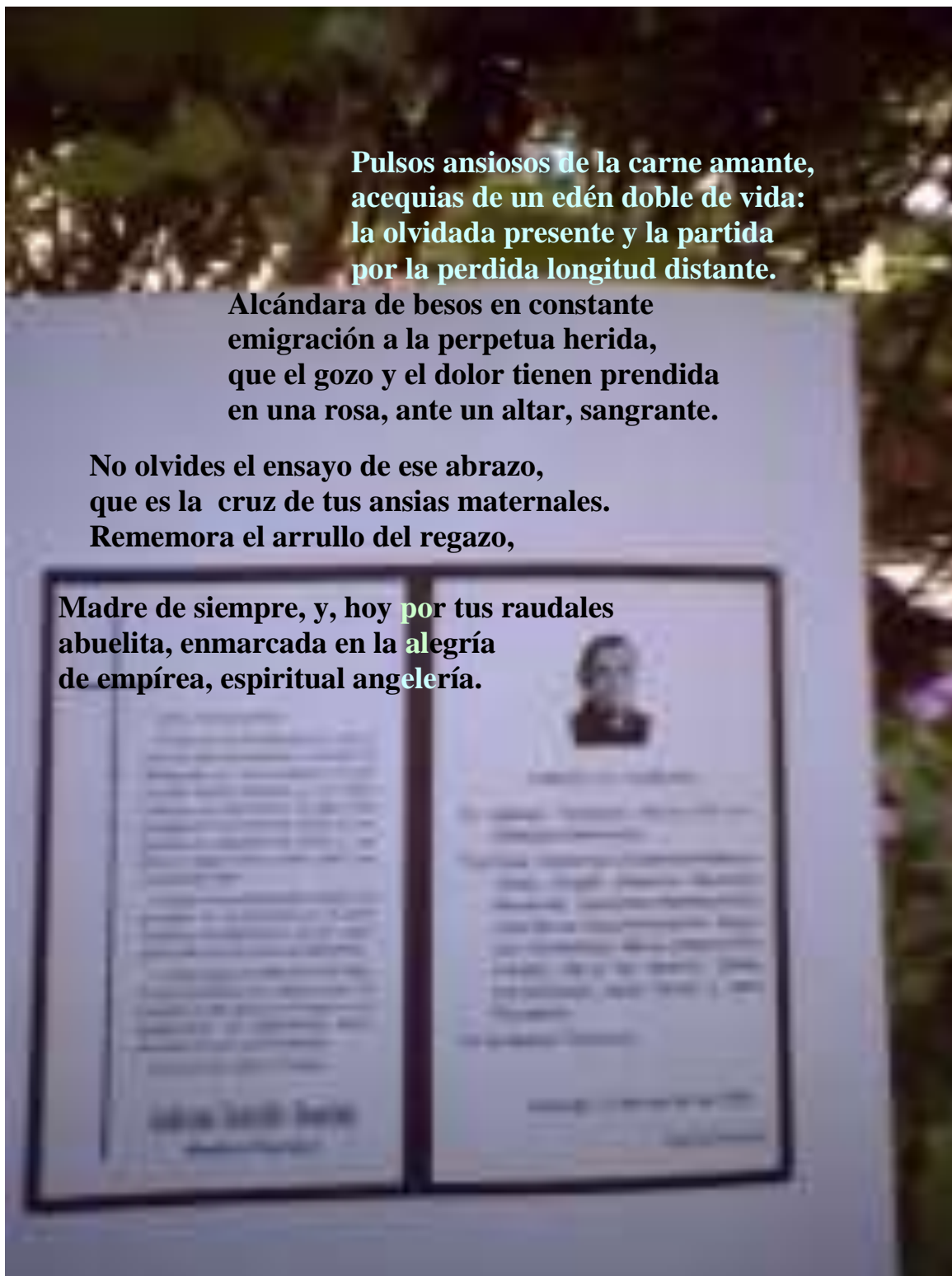
**Desde le colina  
ayer vi a mi pueblo.  
Jardincito verde  
con rojos floreros.  
Subiendo a la cumbre  
la iglesia va al cielo,  
con sus dos ojazos**

**peraltados de ardientes anhelos  
en cuyas miradas  
están los misterios,  
que bajan en sonos  
a sembrar la nostalgia en el suelo;  
y en su orla prendido  
lleva el cementerio.**

**¡Ay los restos caros  
de aquellos abuelos!  
Allí corre el río  
buscándose el cielo.  
Allí los Linares...  
Más allá el sosiego  
de verdes praderas,  
el Montoute, el Sierro...  
Es toda mi infancia,  
que viste el recuerdo.  
¡Brimeda querido!  
Me marchó al convento.  
Dos horas gacelas  
a ti me trajeron.  
Me marchó tranquilo  
porque sé que dejo  
la honradez palpitando en tu cáliz.  
Volveré otro día  
a darte un recuerdo,  
y a poner en tu copa sencilla  
flor de sacramento.**

Astorga, 6-XII-1949

## LA MADRE DEL MISIONERO



El soneto lleva fecha de 6-XII-1949

El fondo es el Recordatorio que más tarde compondría en su muerte

El anterior RECORDATORIO de la muerte de mi madre, es el interior de un díptico. En la parte izquierda, y acogida por la cruz, una ORACIÓN. En la parte derecha, bajo la foto del carné de mi madre, los nombres.

Señor, Te doy gracias:

Porque en los 60 años que me concediste de vida, me ayudaste a cumplir la Misión que me encomendaste en la tierra. Me hiciste cristiana en un hogar cristiano; me colocaste en el lugar más parecido al cielo, entre las niñas de mis escuelas, tus ángeles de la tierra; y me diste un esposo bueno y unos hijos, que me hicieron feliz.

Porque en mi enfermedad pusiste en mi alma la conformidad con tu Santa Voluntad, no faltándome en ella nada, sobre todo, de tus dones sacramentales.

Y sobre todo, por haberme hecho Madre de Sacerdotes, que tantas veces Te trajeron en sus manos a mi alma, y me alfombraron con absoluciones sacramentales mi paso a la eternidad.

Por todo ello, Señor, Gracias.

**Ludivina Castrillo Gonzáles**  
Maestra Nacional

( Foto del carné)

### SOMOS TU CORONA

Tu esposo: Florencio García Pérez  
(Maestro nacional)

Tus hijos: Generoso (Sacerdote Redentorista), Ángela (Maestra nacional), Bernardo (Sacerdote Redentorista), José María (Sacerdote de los Sagrados Corazones), María (Maestra Nacional), María del Rosario (Maestra Nacional), Jesús Carlos y Jesús Florencio.

Tu hermano: Florencio.

Astorga, 19 de marzo de 1966

Más tarde, en el año 1986, cuando publique mi poemario LOS OJOS DE PLATERO, insertaré en él la elegía a la muerte de mi madre. Y no tendrá esa elegía más que un solo verso:

**Con este lírio en lágrimas eternizo a mi madre.**

Ya antes, en el año 1977, había publicado un poemario, LA LLAGA CONCRETA, dedicado a mi madre. Uno de sus poemas:

#### TU ESPOSO E HIJOS NO TE OLVIDAN

Estás ahí, después de tantas lunas,  
estás ahí después de tanta ausencia.

No te perdí, yo soy tu sepultura,  
que también yo soy tierra.



De tiempos del 1949, a la vez de finales, deben ser algunos poemas cortos que tengo copiados...

## **BODAS DE PLATA**

**Recuerdos arrebolados  
con un color celestial,  
se asoman a tu brocal  
veinticinco años pasados  
en ara sacrificial.  
Son otros tantos floreros  
de tu vida misionera,  
que en sus capullos primeros  
inicia una primavera  
de eternidad de luceros.**

Astorga...

**Virgen santa,  
luna bella,  
dulce estrella,  
que me encanta  
con su albor:  
Dame el oro  
de tu manto,  
y el encanto  
del tesoro  
de tu amor.**

Astorga

## **AÑO 1950**

### **BALADA INTERIOR**

¿Es fronda o es aroma la inquietud indecisa,  
derramada en el alma bajo el peso del cuerpo?  
Tanto trino escuchado, que al presente no tiene  
más amor que el silencio avanzando conmigo,  
mientras el alma duda de la errante belleza,  
que pobló mis anhelos con su dulce esperanza.  
La renuncia en la copa quema el labio del alma  
apurando el cansancio de una vida sin cielo;  
y está el junco buscando su plenitud dichosa,  
rebelde a la corriente, que le roba la altura,  
pues anclado en mí mismo, no renuncio al amor:  
¡Traspasado de brasa, como el más condenado,  
sublimando la gracia mi perenne latir!

Astorga. Poema sin fecha.

### **FUE UN INSTANTE**

Esta alegría que ves,  
es alegría fingida.  
Me pesa mucho la vida;  
por eso voy al revés.  
Y porque es débil mi arnés  
al maldito que me hiere,  
dejaré pisar; pues quiere  
mi cerviz estrangular,  
haré largo mi sangrar  
mientras mi dolor se muere.

Astorga, Enero de 1950

## **BRILLÓ EN UN ROBLE**

Este poema, lo recuerdo perfectamente, me lo inspiró el padre del estudiante Lorenzo Varona Gordo, un curso éste superior al mío. Lo había conocido ya en El Espino, cuando venía desde su pueblo riojano, Tormentos, a ver a su hijo. Un labrador alto, fuerte. Cuando se ordenó de sacerdote en Astorga Lorenzo, y estaba con los otros condiscípulos en la misa de ordenación con el obispo consagrante, vi cómo el padre de Lorenzo se limpiaba con un dedo una “lágrima” de emoción. ¡Una lágrima en los ojos del padre de un neo sacerdote! ¡Bien se merecía un poema!

¡Ni en día de boda  
le hubiera hecho otro tanto el consuelo!  
Allí estaba el padre,  
alto, fuerte, seco;  
un pan bueno tostado en verano,  
haz de pulsos a prueba de inviernos.

El joven levita  
en el presbiterio.  
Dos manos palomas  
el mensaje divino trayendo  
sobre su cabeza:  
¡Sacerdote eterno!  
Y en oscuro ángulo,  
de emociones secretas joyeo,  
se encendió otra joya  
con el sol, que le trajo en un beso  
el latir del hijo:  
¡Sacerdote eterno!  
Las ramas temblaron  
al sentir que la yema de un dedo,  
con huellas de esteva y olor de besana,  
fue a libar en su olor mañanero.

¡Lágrima de un padre,  
la que vio extrañado el silencio,  
y un ojo en mirada furtiva,  
que casual su memoria dio al tiempo!

No quedes perdida  
en un bolso, que tienes un precio  
superior a unos Andes de oro.  
Dile a un ángel bueno  
que te ponga en la frente del hijo,  
y te lleve a brillar en el cielo.

Astorga, 8-II-1950

## PIEDRAS DE JERUSALÉN

“Flevit super illam”

Silueta nazarena palpitante y lejana,  
troquelada en la piedra contemplando la piedra,  
donde lenta la lágrima  
abre cruento cauce al punzante sentimiento.  
La luna enaltece el pensamiento diáfano  
de los tendidos cuencos orientales,  
que sueñan en un cielo de nubes invertidas,  
donde la piedra grávida alimenta los pulsos,  
que dirán en cascadas las futuras catástrofes.  
¡Primer Miércoles Santo, que en tu silencio ensayas  
el ámbito del eco del estallido súbito!  
Piedra, que en el torrente le da el rumor al agua,  
donde vierte el olivo el dolor de la sombra.  
Piedra, la del camino, olvidada en el polvo,  
que presiente la sangre para darla al olvido.  
La desnuda del Gólgota de pecho maternal, (femenino)  
donde el corazón tiembla presintiendo la herida,  
arrullo y refrigerio de la niñez creyente.  
¡Ay, la frente quemada, do se ondula el baldío,  
en que puso la alondra la nostalgia del trigo!:  
viene un viento de muerte con la idea proterva  
de hacerte bofetada en la indefensa fuente,  
sin otro amor más suave que la huída en la piedra.  
La calle en su angostura lleva la planta isócrona  
arrancando a la piedra la cadencia estridente:  
¡El latido del sueño vigilando la noche!  
Pasa la palma fina de la brisa plateada  
con la blonda caricia, hecha flor en el huerto,  
donde el brazo de piedra le retiene el aroma,  
y lo alarga al olivo que lo aspira a la altura,  
y adelanta el recuerdo desde el valle a la cumbre:  
Duro el letargo humano del párpado cansado,  
y el amor de las almas como a un tiro de piedra.  
- todo esta noche es piedra -;  
Y piedra la silueta traspasada de luna,  
donde el ángulo enarca la dovela robusta,  
que construye la muerte con el cuerpo de Dios.  
¡Jerusalén, cantera del alto Cristianismo,  
lleva mi corazón a un estrato a latir!

Astorga, Enero de 1950

Después de la fecha del poema anterior, tengo en mi cuaderno escrita en letra muy menuda una reflexión, y que supone lo que anteriormente anoté en el poema “Poema de la razón de mi ser (pg. 86) sobre el “vano de la palabra”:

Dichoso e que entra en el templo de la transcendencia. Esencias metafóricas. La palabra vale lo que vale su vano, por donde le entra la luz de la esencia.

## **YO SÉ QUE TENGO LA VERDAD**

**Yo sé que tengo la verdad conmigo,  
porque puedo mirar tranquilo al cielo,  
y porque el alma está pensando un vuelo  
como una alondra en el fervor del trigo.**

**A mi vera rezando al sauce amigo  
vierte en el agua limpia mi consuelo.  
Todas las amarguras e mi suelo  
el olvido se las llevó consigo.**

**Sólo me queda en la desierta playa  
la huella en la memoria de la arena.  
Todo me es vasto mar, y yo atalaya**

**esperando el amor de la sirena.  
¡Ay canto en que la vida se desmaya,  
cuándo tu brazo acogerá mi pena!**

Astorga 14-II-1950

## **GITANA**

### **La buenaventura**

(En la fecha en que escribí este poema, de los gitanos, de las gitanas, no sabía más que de aquellos que de chiquillo iban por Brimeda pidiendo o de “estañadores” y que echan la buenaventura. Todo lo que había viajado era desde Atorga al Espino, de ahí a Nava el Rey, y después a Astorga. Sí, es verdad que leía a Lorca... “*gitanas de grande culos / de cuos como panderos*”. De Granada sabía lo que decía la Geografía que había estudiado y que por Granada pasaba un río que se llamaba Genil, y que por tanto, en en él, como en el Argañoso de Brimeda, al pasar el puente, en sus aguas se reflejaban las personas)...

**Va gentil  
contoneando el señorío de su vuelo  
la gitana.**

**El Genil  
está borracho de cielo.**

**En el fleco  
de una ola desgredada  
rompe el eco  
la sonora carcajada,  
que del labio maldiciente  
arrancó la desvergüenza.  
Azabache se abre en ondas en la frente,  
y se pierde en el floreo de la trenza.**

**¡Camina, mimbre gitana,  
desenvuelta, soñadora;  
que un clavel en la ventana  
en aromas se desflora...  
Pon tu mano en la espesura  
de aquel bosque de ilusiones;  
ruede la buenaventura:  
- *Clavelito desflotrado,  
pon tu ram  
para balancear canciones,  
que a tu llama  
se acerca una mariposa...***

**En el labio amoratado  
está temblando una rosa.**

**El vuelo que se cimbreo  
se pierde en la orla indecisa.  
Tan alto alumbra su tea  
que ni en el suelo casi pisa.**

**Y el Genil  
sigue ondulando su canto.  
Lleva mil  
policromías en su manto,  
que acoge en fleco de grana  
la gracia de la gitana.**

Astorga, 11- II-1950

Pero con este poema Gitana, la buenaventura me sucedió una anécdota interesante: Entre los que nos dedicábamos en aquellas kalendas a componer versos, que éraos muchos, había un de mi curso, bastante buen poeta. Le pasé en la sala de Moral en donde estudiábamos el poema, y le dije: ·Mire, hº (aquí su nombre; ya está en el cielo, y se va a reír), que poema tan bonito, es de Federico García Lorca”. Se puso a leerlo, lo releyó y releyó, y después se me puso a alabarlo y más alabarlo, destacando maravillas que le había sugerido el poema de Federico García Lorca. Cuando acabó con sus encomios, yo entonces: “Pues mire, no, no es de Lorca, este poema es mío, lo he compuesto yo”. Se quedó callado, y volvió a a releerlo... Y entinces, quiso penrse también a ponerle lo que iban a ser reparos: “El caso es que... este verso..” Y yo: “No nó, no, no siga, yo me quedo con las alabanzas que le ha dao a... García Lorca”. ¡Pícaros que éramos ya algunos!

**Astorga: Catedral, Palacio episcopal,  
Muralla**



## **ROMANCE DE ASTORGA**

**Astorga, de hierro y sangre,  
ciñe tu malla guerrera,  
donde relumbran los versos  
en el perfil de la piedra.  
Oteando en el pasado,  
saca tu pecho a la almena,  
que queremos agredirte  
por probar tu fortaleza:**

**¡Flores en ruta de dardos  
rebotando en tu silueta!  
Un rumor pensando un trino  
cruza raudo por la vega  
arrodillando su vuelo  
en la catedral esbelta,  
y en surtidores desgrana  
en espíritu en la piedra.  
En ecos de emulaciones  
el palacio le contesta.  
Tan altos son los sonidos,  
que se asoman las estrellas,  
y quedan toda la noche  
extasiadas en la endecha.  
Hondero de las murallas,  
lanza una nota a la vega  
que me mate. En la herida  
dos labios darán cadencia  
a una venganza en sonrisas.  
¡Que de amor a ti me muera!  
Quiero fundirme en tus glorias  
como una tonada eterna.**

Astorga, 11-III-1950

En honor de las Maragatas de la Sección Femenina que hicieron patria por América



Los dos poemas que siguen, **LLANTO** y **¿POR QUÉ?** fueron compuestos al haber me abierto su alma un compañero estudiante de cursos de Teología en el Estudiantado. Habíamos vivido de niños en el mismo pueblo, él fue al Espino dos años más tarde que yo. Profesó pero teniendo sólo los votos temporales, decidió no seguir al sacerdocio. Me dijo qu se quería salir... Una noche, muy de noche, cuao todo el Estudiantado dormía, me lo llevé ante el sagrario, nos arrodillamos los dos allí en la tarima del altar, y con la lamparita del Santísimo encendida como único testigo de la oración que yo iba musitando hablándole al del Sagrario pidiéndole fuerzas par el compañero, y sollozando los dos... Unos días mástarde, me repitió que no tenía fuerzas y que se iba... Y salió.

## **LLANTO**

**En la noche sin testigos  
cogí un recuerdo aromado  
con su sudor.  
Mi alma sostuvo la suya  
sobre la cruz de un abrazo.  
¡Cómo lloraba, Dios mío!  
En los ojos anegados  
braceaba el ideal,  
que no alcanzó en cauce ansiado.  
Sobre la vega indolente  
se perdió el eco del llanto.  
Los sollozos palpitaban  
sobre mi pecho, a pedazos  
rompiéndome el corazón.  
A sus abrasados labios  
llevé el recuerdo: ¡La Virgen!;  
¡Su vida de arroyo manso!  
Se plegó como una flor  
cansada sobre el sagrario.  
- Centinela de la espera:  
¿Se secará en ti su llanto?**

Astorga, 16-V-1950

## ¿POR QUÉ?

En una vocación sacerdotal que se ajaba

¿Por qué es tan insondable  
 el misterio de tu gracia, Dios mío?  
 ¿Por qué pliegan las flores  
 sus pétalos marchitos,  
 si en el cielo hay sol,  
 y en la tierra ríos?  
 Se apaga el ideal, y el párpado no arrulla  
 el ojo desvaído.  
 Van pasando de largo y en bandadas,  
 sin dejar ningún trino,  
 las aves, que en la infancia candorosa  
 llenaron tantos nidos.

\* \* \* \* \*

No falta, no, tu riego  
 en la tierra al dejar tu paraíso.  
 Pero va la tristeza,  
 y la angustia mortal de haber vivido  
 cara al sol, quemando la existencia  
 con desierto infinito.

\* \* \* \* \*

¿Por qué es tan insondable  
 el misterio de tu gracia, Dios mío?  
 ¿Por qué, viéndote a Ti,  
 no se encuentra el amor de lo perdido?...

Astorga, 17-V-1950

## DE MI RIO

Marchaba el agua dormida,  
y se despertó en el caz,  
porque cantaba el molino  
su gozo en la soledad:  
- Flor de mi harina, aromada  
con el ensueño del pan;  
es tan blanca tu corola  
que Dios te viene a libar.

En emulación de arpegios  
se puso en agua a cantar.  
Tan acordes son los sones,  
que el oro quiera danzar.

¿Por qué cantará el molino  
si apenas irá al altar  
con un anhelo de alas  
el eco de su cantar?

¿Por qué cantarán las ondas,  
si una gotita no más  
acercará el labio amante  
al ara sacrificial?...

\* \* \* \*

Molino de mis ensueños;  
agua pura de mi afán;  
dúo, que lleva en sus yemas  
mi corazón al altar:  
Canta, que dos ojos miran  
tu fluir y tu soñar,  
y en impaciencias divinas  
esperan el desflorar.

Astorga, 2-VII-1950

Fue el poema para la fiesta de recepción del nuevo rector padre Ángel Luis Iglesias.

## **CANTAR DEL AGUA**

**Cantar del agua,  
la del Bautismo.  
Dios s acorde,  
mi amor, sonido.**

**Cantar del agua,  
la del molino.  
Besa a la harina  
sueño divino.**

**Cantar del agua,  
pasma vivido.  
Dios en mis ojos,  
espejos míos.**

Astorga, 3-XII-1950

## **A MI CRISTO**

**Pétalos de labio yerto,  
Cristo de lides sangrante,  
vaso de mi fe, en que amante  
recibiste mi desierto  
cuando en Ti me clavé muerto:  
Deja que mi amor sincero  
aplique el labio joyero  
a tus corolas heridas:  
remembranzas florecidas  
de mi vivir misionero.**

Esta espinela oracional la tengo entre mis poemas de antaño... Pero sospecho que tal vez debí componerla más tarde...

## CLARO OSCURO

### I – LA CITA

Aquella estrellas  
 ¿Sabes?  
 Me mira todas las noches  
 al acostarme

Debe tener n secreto  
 que comunicarme.

¡Ah! Sí.  
 Cuando mi ida sea noche  
 vendrá en mi cielo a colgarse.  
 Nos queremos los dos tanto...  
 ¡Qué gozo de eternidades!

### II – DISPARATE

Lo llevo clavado dentro  
 como un cuchillo.

Cruce desangre en la cara  
 el latigazo me hizo,  
 y grite: ¡Muera!... El eco  
 lijó rabioso el pasillo.

Pasó el jabalí la noche  
 crispado, muriendo herido.  
 Todos los dedos venían  
 a cebarse en fatal sino.  
 Y la vida ensangrentando  
 la crueldad del cuchillo.

Astorga, 16 noche y 17-X-1950

### ADVENIMIENTO

Que sí, hombre, que es de veras.  
 ¿No ves que tengo rocío  
 sobre la hierba?

Astorga, X-1950

## **LA VERDAD**

**Creo en ella  
porque mi amor es tan profundo  
como la pena de perderla.**

Astorga, 24-XI-1950

**La luna se está peinando  
en el río de mi pena.  
Tiene el cabello ondulado.**

**La luna vino a mi noche.  
Se peina y está cantando:  
“- Cierra la llaga,  
que te traigo en mi frente  
luz de alborada”.**

Astorga., 11-XI-1950

## **SIEMPRE**

**¿Ves el junquillo inocente,  
creyéndose que ha vencido  
la corriente?  
Otra vez cuenta a la arena  
la eternidad de su pena  
con un beso de dolor.  
Como mi amor.**

Astorga, XI-1950

## A LA ASUNCIÓN

(Oda)

La avidez de la tierra quedó sobresaltada  
cuando un golpe de piedra le contó su derrota.  
Era tanta la gracia, que la fuente no pudo,  
y en surtidor rompiendo penetró hasta las nubes.

¡Ay, misterio profundo de la Virgen!  
Tu corola es tan pura,  
que su aroma doblega la infinitud de Dios.  
Más allá de la carne,  
donde el amor humano pervirtió su destino,  
está la transparencia exigiendo la altura,  
como un lago con cielo azul y sin riveras,  
sobre el que cruzan raudos los vuelos de la gracia,  
y cascadas no rompen su ida, eternizada  
por el divino aliento de su alma Concepción.

Todas las gasas tienen la inquietud expectante  
de acariciar el aire con sus pliegues ligeros,  
- donde brilla de gracia la pureza interior -  
como vapores blandos algonando espacios.

Y a medida que ascienden sucédense arcoiris  
en todas las esferas arqueando su triunfo,  
arracimados de ángeles con arpas en las manos.

Estela vialacteada de anhelos verticales,  
que dejas emociones al irisar la piedra,  
do espejan asunciones tus rayos luminosos:  
Constelación radiante de catedrales diáfanas,  
en que las almas miran su asunción a la gracia.

Destellos hipostáticos transen de fe las nubes  
y aligeran el vuelo de campanas y amores.  
¡Assumpta!  
Desbordan el empíreo los coros celestiales.  
¡Assumpta! ¡Assumpta!  
Un eco jubiloso estremece la tierra,  
y libra de alabanzas el latido del tiempo,  
sobre el que gira en tolva todo el amor del mundo,  
y el aroma ferviente de la naturaleza.  
La piedra se hizo fe en la playa del alma,  
y mira en mas sereno la Asunción definida.

## DESOLACIÓN PAGANA

Es un bosque de manos descarnadas de gracia,  
plantadas en la noche de una llaga profunda.  
El vidrio bajo el párpado inicia calaveras,  
y el esqueleto astroso puebla de horror los miembros.

¡Cómo baja a mi pena, de amor sobresaltada,  
la compasión!

Igual que un monte inclina la nieve hecha bondades  
sobre el labio sediento del páramo reseco,  
yo quisiera en mi amor aromar sus mejillas,  
y encender en su muerte la vida con un beso.

¡ Y aquel dolor profundo, donde el cieno en torrente  
cubre a los horizontes el verde de esperanza !

¡ Y aquella ave agorera, que machaca en los huesos  
de un árbol desolado la vida malograda,  
donde cuelgan sonrisas en pingajos llorando  
por no encontrar un labio, que les preste color !  
El alma retorcida con pústulas de palo  
ve que roba su vida la mordiente polilla,  
y el ojo hundido otea el cielo bochornoso  
por ver si alguna mano lo cubre de esperanza.

Y suena en lontananza la alegría armoniosa  
de arpados pajarillos, que en paz arrebolados,  
recrean su hermosura en paz de Eucaristía.

Arcano de la gracia, perdido en las estrellas:  
¿Dónde tienes las alas que te prestó Gabriel?

Dios poeta, que bebiste en mar de eternidades  
la inspiración, que puso tu dedo en universos:  
¿Dejarás estos versos, escritos con las vidas,  
pudriéndose en la incuria de ajados pergaminos?



## ASCENSIÓN

**Quebrándose un Aleluya  
en una interrogación  
do se encuentran las miradas,  
Jesús al cielo subió,  
olvidándose en la tierra  
la joya de una lección.  
Nube avara de tu muerte,  
que nublas el corazón,  
aunque lo ocultes, no apagues  
el rescoldo del amor.  
La vida liba dulzuras  
en el cáliz de esta flor:  
Bregar siempre hacia la cumbre  
tremolando una ilusión,  
impelidos por el fuego  
de la presencia interior.  
Los triunfos se van colgando  
en una interrogación;  
el que lo haga un Aleluya,  
lo quebrará en Ascensión.  
Entre el amor y la muerte,  
la lazada de un guión.**

Astorga, 1950

## **AÑO 1951**

El poema siguiente es del año 1951, el de mi ordenación sacerdotal y primera misa. Empezábamos al año con todos los preparativos de alma para tal evento. A mí, con 22 años, me había concedido el obispo de Astorga, al solicitárselo el padre prefecto Dionisio de Felipe, la dispensa de edad de 17 meses para poder ser ordenado con los de mi curso de segundo de Teología Moral. Este poema lo tengo sin título, y sin terminar. Fue escrito en la misma fecha de mi ordenación sacerdotal en una mañana en que el cielo vistió a Astorga con una intensa nevada, empezándolo antes de bajar a la iglesia para la gran Eucaristía de la ordenación, y siguiéndolo después de la ordenación.

**Soy. La belleza de mi ser renovado  
se eleva majestuosa, con firmeza de sol a pleno día,  
con el beso de Dios en mi frente iluminada,  
y mi hombría entera y sin rodeos  
recortada por la Divinidad.**

**Ya no suena el reloj de mis pulsos alados,  
porque el latir de Cristo ha orientado sus rumbos,  
y marchó como un río sereno y caudaloso,  
reflejando en mi espejo la gloria de mis cumbres.**

**Más allá de mi ser ya no existe el aroma,  
ni la huella del tiempo se descifra en la arena,  
porque tengo tan pleno mi universo alcanzado,  
que es el ámbito Dios, donde vuela mi gozo.**

**Estoy solo, en la hondura de mi dicha inefable,  
y aun persiste el halago de la gracia del vuelo,  
que plegó su inocencia con caricias de manos.**

**Dame, Señor, la dulce suavidad sobre el heno  
de la brisa olorosa, para decirte toda  
la emoción de mis ojos y mi amor verdadero.**

**Este pecho tan joven, tan surcado de anhelos,  
cómo percibe el canto de tu amor al sembrarse,  
dorado por el sol de tu mirada buena.**

**Mis alondras, Señor, no lo dejan sin coro.....**

Astorga, 1951, con motivo de mi Ordenación sacerdotal. Está, como se ve, sin terminar.

El siguiente poema épico, largo, titulado **ADELANTADO DIVINO** lo pudiera haber colocado entre las páginas 72 a 83, que en donde van poemas míos compuestos en en el Año 1948 del Estudiantado. Pero po su singularidad, lo inserto ahora al finalizar poemas compuestos en esos años de mis estudios mayores de la carrera sacerdotal. Al final de él, de su diversas partes, diré cómo lo declamé y en dónde.

## **ADELANTADO DIVINO**

**Poema joven en un prelude, un día, y una apoteosis**



### **PRELUDIO**

**En el cielo, que azula con ensueños  
mi juventud dorada,  
medibuja fantásticos diseños  
nueva estrella en mi joven candelada.  
Un jalón en la vida  
a gozar su conquista me convida.**

**Yo no soy una ola,  
que al quebrarse en la roca  
esfuma su existencia;  
vertido ah el Increado en mi corola  
eternidad, tiñéndome la boca  
de luz y de cadencia.  
Y con ritmo y cristal voy aromando  
los ojos que iluminan mi camino.  
Juglar de mi ideal, marchó cantando  
a los que mi destino  
trenzaron con la vida;  
y hoy es Alfonso, el Santo,  
el eco de mi canto.**

**Tú, lira, la que sabes  
 de sueños y ambiciones;  
 la que robó sus vuelos a las aves;  
 la que entonó canciones  
 a los que con laureles circundados  
 llevaron la victoria en sus pendones,  
 olvida tus vergeles encantados,  
 y pósate en mi frente.  
 Innunden tus armónicos raudales  
 los campos por sus fuegos abrasados,  
 y arrastren sus caudales,  
 como alfombras de bellas florecillas,  
 todas aquellas quillas,  
 que a conquistar las almas  
 lanzó Alfonso a los mares de las almas.**

**¡Bienvenidas al puerto!  
 A vuestro arribo nievan las ventanas,  
 donde tiemblan los jóvenes anhelos  
 esperando con ganas  
 ser gaviotas, que anarquén con sus vuelos  
 las rápidas estelas,  
 que airearon gozosas nuestras velas.**

### **AMANE CER**

**Soñar es el embrión de una conquista  
 ofrendada en las aras de la vida;  
 es idra, que encadena con su vista  
 a una noche vencida,  
 y preludio de auroras  
 con murmullos de fuentes cantadoras.**

**Vamos a aquellos cielos azulados  
 a escondernos detrás de los luceros,  
 que dan al mar Tirreno reverberos,  
 a hacerlos alminar de los alados  
 recuerdos de una infancia mensajeros.**

**Prendiendo va en su llama  
 el pabulo de Alfonso la oriflama,  
 que tremola en su oscuro pensamiento,  
 con el presentimiento  
 de la inminente guerra.**

Tres horas con impúdico candor  
sujetan sus miradas a la tierra.  
Pero llega con ímpetu clamor  
a la conquista del Conquistador.

¡Cara al sol, juventudes!...  
¡Que nos llega ya el toque de diana!  
Almas van floreciendo en los taludes,  
y nos guía un horóscopo bendito,  
que con mitología de arreboles,  
aquel amanecer de Alfonso ha escrito:  
“Cierto es el triunfo, porque llevo soles”.

## CENIT

Va cantando la vida al compás de la tala,  
y se alarga su acento por los montes lejanos.  
La besana del mundo su avaricia señala,  
y en el campo talado van sembrando sus manos  
    aquellos ideales  
    que vamos recogiendo.  
Quema soles el cielo en los secos trigales,  
y va Alfonso sus fuegos en su pecho encendiendo.

Al mágico conjuro de su santa querella,  
de su fronda se prenden bandadas de luceros.  
Para graduar sus frentes no sobra ni una estrella.  
Van sembrando sus triunfos por todos los senderos.

Gruta de Scala, acento,  
que en el pregón de Lourdes venías confundido;  
Nápoles, arrullada con vuelos de paloma;  
maravilla plasmada por las aguas y el viento  
Tívoli soñadora,  
roquedal del Abruzzo, con nostalgias de olvido;  
joyal envuelto en tules, vibrante y blanca Roma.  
Foglia le da reflejos para otear la cumbre,  
y se lanza el Pegaso tremolando su enseña;  
¡Victoria!... ¡En el Alpe llamea ya su lumbre!  
El águila triunfante remontándose sueña  
    una canción de vuelo...:  
“Troquel de mis afanes, aquí te dejo, anhelo.  
Bébetelo horizonte, que la tierra es pequeña,  
Me marchó a conquistarte una estrella en el cielo”.

Y fue bruma en el norte, de su cantar sordina,  
 la que le dio a su sueño hospitalarios lares.  
 Y era la bella España, la perla diamantina,  
 mecida por el viento al arrullo de mares  
 donde plegó sus alas.  
 - Y yo era ya un latido,  
 que en su pecho jadeante reposaba dormido. –  
 Como una novia virgen las arras de sus galas  
 América le ofrece;  
 Ya el mundo está bordado por respuntes de pasos.  
 En el alma del sueño incansable florece  
 realidad, orientada por auroras y ocasos.

### VESPERAL

Se alarga el pensamiento  
 rozándole a la tarde pardas gasas;  
 y mantiene un hálito de viento  
 las postrimeras brasas,  
 que el cielo del alma  
 aún le quedan a Alfonso.  
 El cansancio incrústase en la calma,  
 y farfulla un responso  
 la vida en la alameda del recuerdo:  
 “- No puedo ya, Dios mío,  
 con el oro que llena mi vacío,  
 y siento que me pierdo  
 anegado en las aguas de tu río...”  
 Y en tanto que florece  
 esta flor de humildad en su descanso,  
 su niño pensar mece  
 un aleteo manso,  
 que en sus plumas, cual bello relicario,  
 va engarzando las flores del rosario.

La acequia de sus ansias  
 va llevado su anhelo  
 a derramarse en torno del sagrario,  
 y acorta las distancias  
 trayéndole en su espejo bello cielo.  
 ¡Cuántas almas con sed ha refrescado  
 suscitando el color de flor ajado!

**Quiere abrirse la estrella de la tarde.  
 Su sol apenas arde.  
 Su sombra se proyecta en el pasado  
 con paso de gacela.  
 Ya un lucero riela,  
 y en sus brazos de luz su anhelo toma.  
 Su cuerpo se amortigua con el día,  
 mientras el alma, en vuelo de paloma,  
 lleva el Ave María.**

## **APOTEOSIS**

**Como un ruido lejano  
 con eco en el recuerdo,  
 su acento está prendido de la historia.  
 Transcendiendo lo humano  
 yugó en común acuerdo  
 espíritu y materia, y la victoria  
 le ofrenda con un canto  
 la aureola de santo.**

**¡Hinchamos nuestros pechos de armonías!  
 ¡Campanas a los vientos!  
 ¡Unamos los acentos  
 a las sacras, celestes melodías!  
 ¡Que vuelen pensamientos  
 a ofrecerle olivos de esperanza!**

**¡Alfonso ha conquistado ya un lucero,  
 y sus haces de luz certero lanza  
 orientando mi joven derrotero!**

**En la cruz de mi abrazo enclavado  
 siento ansias mi anhelo de horizontes.  
 ¡Padre Alfonso, desata sus cadenas!  
 ¡Mira mi corazón arrodillado!**

**Mira en mi juventud arder las venas.  
 Ya no teme la altura de los montes.  
 Siembra rosas de amor en nuestras sendas  
 para orlar tus lecciones con ofrendas.**

Astorga. Declamé yo este poema mío por primera vez en una velada del año 1948. Con la advertencia que he hecho al principio del poema, queda probamente cerrado este poemario **ALBA**, que quizás se podría decir que su sol estaba entrando en su cenit...